

ACoPi

EL QUINCENARIO DE

LOS PERIODISTAS

AÑO II - Nº 23 - 1ra. QUINCENA DE OCTUBRE. EDITADO POR LA COOPERATIVA DE TRABAJO LOS PERIODISTAS LTDA. A 12.000

MENEM
NOS
LLEVA
AL
PRIMER
MUNDO



ARGENTINOS, A LOS BOTES

• DE RODILLAS
HACIA EL GOLFO
• ECONOMIA: DEL
AJUSTE AL ABISMO
• LEY DE EMPLEO:
ADIOS A LAS
CONQUISTAS
• ENTREVISTA CON
JUAN CARLOS
PUGLIESE:
“ESTAMOS MAL,
PERO VAMOS PEOR”

VIDAS EJEMPLARES: MOISES IKONICOFF

FACUNDO EN EL GOLFO PERSICO

Despreocupado por las consecuencias que puedan derivarse del envío de tropas al Golfo, Carlos Menem, confía en la generosidad del Norte, cuya prosperidad se cimentó históricamente en la rapiña, y sueña con inversiones cuantiosas y futuros de grandeza. Así son las cosas. Los pragmáticos sepultureros de ideologías terminan por parir también sus propias utopías.

Alguna vez jugó a representar la barbarie de los postergados internos frente a la civilización portuaria, reivindicó a los caudillos federales y hasta intentó, a pesar de las limitaciones físicas que relativizaban cualquier parecido, mimetizarse con Facundo Quiroga. Su discurso, caudaloso y desmesurado, estallaba en invectivas contra los poderosos que sometían y explotaban a los países del Tercer Mundo y recurriía abusivamente a la utilización de términos tales como *liberación, colonialismo y dependencia*. Se proponía como el redentor de los humildes, y denunciaba a los *entrequistas* que se postraban ante el oro extranjero.

Los riojanos, que debieron padecerlo muchos años, lo aceptaban como parte del pais-

saje y sin creer demasiado en sus promesas o en la autenticidad de sus gestos, lo ungían una y otra vez gobernador. Al fin y al cabo pertenecía a una de las familias tradicionales, dueñas de tierras y bodegas, destinadas incuestionablemente a ejercer el poder por imperio de las tradiciones.

Carlos Menem cumplió su viejo sueño de mandar desde Buenos Aires y olvidó sus fantasías de cacique postergado para asumir la racionalidad de los pragmáticos. Eliminó sus excesos capilares, procuró hablar como un economista egresado de Oxford o Cambridge y decretó el ascenso del país al Primer Mundo, demostrando así que la voluntad todo lo puede.

No obstante, la abrupta metamorfosis —que tuvo también algo de kafkiano— no logró transformar ciertos rasgos esen-



ciales de su personalidad: la tonada riojana, el exhibicionismo y una marcada tendencia a la exageración.

En efecto, no le bastó con imponer un ajuste económico a la medida de los deseos fondomo-

netaristas, con garantizar a los acreedores externos que cobraran una deuda técnicamente impagable, con vender las empresas públicas por un puñado de papeles sin valor a fin de que los centros financieros in-

ternacionales comprobaran la seriedad de sus intenciones, con adoptar las hipótesis de conflicto que diseñaba el Pentágono. Un mal día, resolvió que tantas muestras de colaboración y subordinación no alcanzaban, e involucró a la Nación —o a lo que de ella queda— en un conflicto internacional que enfrenta a un gran productor de petróleo que pretende mayores precios por el producto, con un conjunto de naciones poderosas que pretenden pagar lo menos posible por el vital elemento que mueve sus industrias.

Con la virulencia que caracteriza a los conversos, el presidente determinó que había llegado la hora de librarse una guerra ajena a efectos de obtener el reconocimiento de Occidente y despegarse de tal modo del conjunto de miserables países sin destino que se jactan de su no alineamiento. Así fue como eludiendo toda consulta con el resto de latinoamérica, la Argentina aportó naves y tropas al bloqueo de los puertos iraquíes, una misión bélica a la que los sofistas oficiales pretendían hacer pasar como fuerza de paz.

La medida fue bien recibida por las Fuerzas Armadas, un tanto disgustadas con la tarea que el Norte les había asignado anteriormente: la de perseguir narcotraficantes. Ocupados en convencer al gobierno acerca de cuán peligrosos son los chilenos ante la posibilidad de aventajar a sus hipotéticos enemigos, mejorar su equipamiento y participar —así sea en la retaguardia— en un conflicto de primer nivel en el cual no se prevé la eventualidad de una derrota indigna como la de Malvinas. La suboficialidad, en cambio, no advirtió motivos para la euforia, sabedora de que su nada gloriosa tarea a bordo consistiría en lavar la cubierta y preparar el rancho.

Ningún militar, que se sepa, objetó el hecho de que la operación será financiada no por

Intervención en el Golfo BUSCANDO EL PERDÓN

Escribe: Horacio Ballester *

"Nos mantenemos unidos por estimar que la agresión de Irak no debe tolerarse. Ningún orden internacional pacífico resulta viable si los estados más fuertes pueden devorar a sus vecinos más débiles" (Comunicado de la Cumbre Gorbachov-Bush; diario CLARIN del 10 Set 90 - pág. 15).

Esta enunciación de un magnífico principio internacional de respeto a la soberanía de las naciones y a la autodeterminación de los pueblos, nos provoca amargas reflexiones si recordamos que ha sido emitida casi exactamente un año después de la invasión estadounidense a Panamá. Estados Unidos devoró a la pequeña nación centroamericana y fueron muy pocas las naciones que protestaron contra ello; ninguna mandó tampoco fuerzas armadas para apoyar al agredido; se repitió así —en medio de la indiferencia mundial— lo que había ocurrido poco antes cuando el ataque y ocupación de Grenada.

Nuestro país —al igual que la gran mayoría de la comunidad de naciones— tuvo una actitud contradictoria; aceptó pasivamente los ataques contra Panamá y Grenada y ahora envía fuerzas para combatir en Medio Oriente, como si la justificación o no de la agresión estuviese determinada por el poderío del agresor. Además, como argentino, me duele profundamente que los mismos barcos de guerra que no pudieron ser utilizados en la Guerra del Atlántico Sur contra la agresión británica (año 1982), sirvan ahora para combatir en teatros de operaciones lejanos para apoyar guerras cuyos objetivos nada tienen que ver con el interés nacional.

Quien mejor definió las razones de la intervención estadounidense en este conflicto, fue el padre del soldado que en carta a Bush le dijo: "Yo sé que mi hijo está en Medio Oriente porque subió el precio del petróleo".

Sin embargo, en nuestro país no faltan quienes, al atribuir nuestra actual decadencia económica a una suerte de venganza de los Estados Unidos por no haber enviado tropas a luchar contra Alemania durante la Segunda Guerra Mundial, ahora quieren hacer mérito para conseguir los favores del imperio nada menos que derramando la sangre de nuestra juventud en lucha por objetivos ajenos.

Por suerte para nosotros, desde el punto de vista exclusivamente técnico-militar, sólo es posible una participación simbólica. Nuestras fuerzas terrestres carecen de equipos e instrucción adecuados a las características de ese teatro de operaciones. Las aéreas y navales —y también las terrestres— no tienen posibilidad de insertarse armónicamente y rápidamente con las fuerzas armadas de una alianza (OTAN) que tiene diferentes y mucho más modernas organizaciones, armamentos, logísticas, comunicaciones, claves secretas, y hasta emplean otro idioma.

Aún cuanto nuestros militares pusiesen de su parte una gran voluntad para asimilar conocimientos velozmente, serían más un lastre que una ayuda.

La gran incógnita en este conflicto es saber hasta cuánto está dispuesto a resistir Irak. Si su pueblo está imbuido de una mística patriótica similar a la que demostró Vietnam en su guerra independentista contra Francia y Estados Unidos, no nos cabe ninguna duda: estamos por presenciar la segunda derrota en la historia estadounidense.

Si Irak está en condiciones anímicas de resistir con un cierto grado de éxito un —por ahora hipotético— ataque de los EE.UU., no tardará en tener de su lado a la totalidad de las naciones árabes y gran parte de las islámicas, aún de aquellos con gobiernos feudales cuyos días estarán contados. En estas condiciones será el triunfador, a pesar de las enormes pérdidas que indudablemente sufrirá. Por ejemplo, la destrucción de Bagdad.

La voluntad soberana de los pueblos no puede vencerse por importantes que sean los medios materiales de que disponga el agresor, aún cuando se trate de una superpotencia.

* Miembro el Consejo Directivo del ILADEG (Instituto Latinoamericano de Estudios Geopolíticos)

las Naciones Unidas como se afirmó falazmente, sino a través de un fondo aportado por los multimillonarios jefes kuwaitíes y las grandes potencias petrodependientes. En pocas palabras: se trata de tropas mercenarias.

En cuanto a la población en general, recibió con estupor e indignación la noticia pero, abrumada por problemas más concretos y tangibles, reaccionó con indiferencia frente a la convocatoria a movilizarse para repudiar la intervención. Encuestas confiables establecieron que más de un 70% de la gente se opone al involucramiento en una controversia que nada tiene que ver con sus intereses y expectativas.

Las debilidades argumentales del oficialismo constituyen un tema aparte. Sólo el canciller Domingo Cavallo alcanzó a defenderse como gato entre la leña apelando a sus reservas de habilidad. Su colega de Defensa, Humberto Romero, se mostró incapaz de convencer a su propia mujer y los legisladores que salieron al ruedo para repetir el libreto menemista terminaron pidiendo la hora, protagonizando papeles o buscando irritar a los radicales, a fin de forzar el levantamiento de la sesión. Abundaron asimismo las contradicciones, sobre todo cuando se trató de dilucidar cuál sería la actitud de las fuerzas argentinas si fueran atacadas. Mientras Cavallo puntualizó que "no están autorizadas a adoptar ninguna acción ofensiva, pero si hubiese algún tipo de agresión deberán defenderse", Romero precisó que "no tienen previsión de respuesta ya que van en son de paz".

La oposición radical tuvo mayores oportunidades de lucimiento, dadas las desproporciones observables en la deci-

El error de cálculo de George Bush

SADDAM NO ES NORIEGA

Escribe: MIGUEL CINCUNEGUI

Hay un antiguo principio de la más elemental sabiduría que dice que al enemigo, cuando no es aniquilable, siempre hay que dejarle una salida.

Saddam Hussein ha demostrado abundantemente a lo largo de su vida política que no es un contrincante que anteponer principios éticos a sus desmesuradas ambiciones, y no hay una sola razón que induzca a creer que será un perdedor caballeresco. El líder iraquí ha amenazado con destruir virtualmente todos los yacimientos petrolíferos del Medio Oriente, lanzar misiles con gases tóxicos contra las ciudades enemigas en Israel, Siria y Arabia Saudita. ¿Quién puede dudar de que lo haría, después de haber usado los mismos gases para exterminar a decenas de miles de kurdos iraquíes y lanzar misiles contra ciudades de Irán?

Irak ha anunciado que ya están colocadas las cargas explosivas que harán volar las instalaciones petrolíferas de Kuwait. Es que Saddam sabe que sus posibilidades de supervivencia dependen de su credibilidad.

Evidentemente, Saddam no es comprable. Su corrupción es de un orden más alto: la corrupción del poder para la cual no hay antídoto. Hasta ahora ha jugado sus cartas sin cometer errores. Ha liberado algunos rehenes como para permitir pensar que puede ser razonable. Ha convertido a Irán, de un enemigo mortal, en un aliado por lo menos pasivo, lo que tornará inocuo el bloqueo. Y ha logrado forjar una alianza con el rey Hussein de Jordania —el que está actuando por primera vez fuera de la órbita occidental— que le abre un ancho camino hacia el corazón de Israel. Pero Saddam ha logrado algo aun más importante: si es destruido junto con Bagdad, si Irak es arrasada, como tendrá que serlo en una guerra total, será un símbolo que enarbolarán los nuevos líderes de un irresistible movimiento islámico alimentado en un odio y un resentimiento sin precedentes contra Europa y los Estados Unidos. Saddam ya es el mártir potencial de los pueblos árabes. Vivo o muerto, ha iniciado una era de cambios políticos cataclísmicos en esa región de los grandes terremotos.

Pero si la guerra estalla, Saddam habrá hecho más que dinamitar yacimientos petrolíferos. Habrá también colocado explosivos que resquebrajarán la estructura económica y financiera mundial forjada durante los últimos 20 años, que prometía prosperidad por tiempo indefinido para el

Norte y miseria inacabable para el Sur. Con el precio del barril de petróleo, estimado en un mínimo de u\$s 50, la única respuesta a una inflación incontrolable será no ya la recesión, que se ha iniciado, sino una depresión mundial de efectos y duración impredecible.

En este inventario no entran los centenares de miles de vidas que serán sacrificadas aún en la más breve de las guerras posibles.

Cuesta creer que tanto pueda ser arriesgado por tan poco. Es indudable que Saddam Hussein es una amenaza para su propio pueblo. Pero, ¿lo son menos los líderes chinos después de la masacre de Tienanmen?, ¿y los Saudíes de Arabia, donde ni siquiera hay elecciones?, ¿y el tirano de Siria, Hafez-Al-Assan, denunciado hasta ayer como peor que Hussein? Las declaraciones rimbombantes empapadas de moralina no alcanzan para ocultar esta realidad. Como dijo Mae West, en otro contexto, "la moral, mi querido, nada tiene que ver con esto".

El fatal error de cálculo de George Bush es haber confundido a Saddam Hussein con Noriega, un gangster de cuarta al servicio de la CIA por muchos años. Y Noriega distaba de ser Torrijos. Liquidar su gobierno, con ayuda interior, fue una empresa fácil.

Saddam, en cambio, abrazó una causa justa. Es cierto que Kuwait le estaba robando petróleo a Irak, y no es menos cierto que Kuwait pertenece históricamente a Irak. Punto. En cuanto a la agresión, no hay muchas naciones que puedan arrojar la primera piedra.

Dicho esto, está claro que en un mundo en que los poderosos establecen las reglas, ni la OTAN ni Japón podían permitir que un hombre como Saddam entrara en posesión del 20 por ciento de las reservas de petróleo del Oriente Medio que tenía Kuwait. Está no menos claro que Saddam no iba a irse con las manos vacías. Había que negociar sobre la base de que Kuwait cesara de extraer el petróleo de Irak y la indemnizara por el crudo robado, y cómo darle acceso directo al Golfo Pérsico.

Saddam podría no haber aceptado y apostar a todo o nada, pero tenía salida, y ese mismo hecho hubiera debilitado su posición interna y externamente.

Pero al procurar arrinconar a Saddam, al exigirle su retiro incondicional, Bush se arrinconó a sí mismo. Pues, ¿cómo puede desmovilizar a un cuarto de millón de soldados y a las fuerzas de sus aliados de la OTAN sin obtener nada a cambio? La misma lógica de sus acciones lo impulsa fatalmente a la guerra. El bloqueo será ineffectivo y las reservas del crudo han disminuido peligrosamente; la hora de la decisión se acerca. Si la guerra viene, mucho antes de que el sol del desierto comience a calcinar las osamentas de los cadáveres insepultos devorados por los buitres, habrá quienes, en Europa y en los Estados Unidos, preguntan: ¿Fue esta una guerra necesaria?

sión presidencial, claramente inconstitucional, innecesaria y rupturista con la tradición neutralista del país. Dante Caputo, apoyándose en su conocimiento del tema, se puso al frente de su bancada y literalmente arrasó a los peronistas que osaron enfrentarlo. Sin embargo, el radicalismo circunscribió la discusión a lo técnico-jurídico, sin objetar la vo-

luntad oficial de ingresar —así sea por la ventana— al nuevo orden internacional. Tampoco aludió a la invasión de Grenada y Panamá por los Estados Unidos, hechos que no provocaron en su momento ninguna crítica en las naciones que hoy montaron la cruzada antiiraquí. A su vez, la izquierda, a través de Luis Zamora, cumplió con su deber reditando puntualmente todas y cada una de las consignas anti imperialistas.

Despreocupado por las consecuencias que puedan derivarse de su orden, el supremo riojano confía en la generosidad del Norte, cuya prosperidad se cimentó históricamente en la rapiña, y sueña con inversiones cuantiosas y futuros de grandeza. Así son las cosas. Los pragmáticos sepultureros de ideologías terminan por parir también sus propias utopías. Sólo que éstas no se apoyan en la justicia, la igualdad, la libertad, sino en la esclavitud próspera y la sumisión bien retribuida.



GenteSur

P R E S E N T A

BRIANTE, CASTILLO, CONTI
COSTANTINI, CORTAZAR
DI BENEDETTO, GARCIA
CHE GUEVARA, HEKER
HERNANDEZ, JAMILIS, JITRIK

**LOS NUEVOS CLASICOS
NARRATIVA DEL '60.**

ANTOLOGÍA (1º Parte)
Selección: Ramón Plaza
Prólogo: Roberto Ferro

//
...sus lectores
inauguraron un gesto
duradero; leyeron a
sus contemporáneos
de tal modo, con tal
densidad, que los
transformaron, los
hacen permanecer,
nos obligan a leerlos,
a pensarlo como
clásicos

LOS LIBROS DE
GenteSur

PIDALO DONDE ADQUIERE HABITUALMENTE SUR TAMBÍEN EDICIÓN ESPECIAL PARA LIBRERIAS

El periplo de Moisés Ikonicoff, iniciado en las calles de Villa Crespo, ha concluido, provisoriamente, en la Secretaría de Planeamiento del gobierno nacional.

Abogado y economista, ex pato vica, locuaz y bailarín, su ingreso a la corte de Carlos Menem estuvo precedido por una historia llena de grandes y pequeñas picardías,

inconsecuencias y cambios de equipo.

Al parecer, son muchos los que han dejado de creerle, pero su verborragia todavía es capaz de subyugar a algunos interlocutores cuidadosamente elegidos. Por otra parte, abriga esperanzas —según se dice— de convencer a quien haga falta para que se le permita establecerse,

llegado el momento, en el futuro Ministerio de la Producción.

Del homónimo bíblico, cuya vida salvó su madre colocándolo en una arquilla de juncos en el río, parece haber heredado este otro Moisés la tendencia natural a la flotación y, en las cuestiones del poder, a navegar siempre a favor de la corriente.

Hijo único de Bernardo Ikonicoff y Rosa Rascovsky, huérfano de padre a los tres años, Iko nació y se crió en el corazón de Villa Crespo. El barrio le imprimió la pasión por Atlanta y cobijó sus vagabundeos primeros. "Mi adolescencia pasó prácticamente en la calle, jugando incansablemente al fútbol", diría años después. "Debo mucho a ese callejero juvenil porque aprendí a conocer a la gente y a tratar a todos sin inhibiciones".

Después de una primaria tranquila en la escuela Juan Larraea, su madre —octogenaria hoy, que aún lo idolatría— de-

cidió que debía estudiar para perito mercantil y lo anotó en el Carlos Pellegrini. Allí fue, según sus propias palabras "*un alumno discolo y desastroso, con récord de suspensiones y amonestaciones*". El fin de tamaña performance no es sin embargo muy claro, siempre a estar a las propias versiones de Moisés, quien en julio de 1989 afirmaba que "*en quinto senté cabeza y egresé con muy buenas calificaciones*", y en octubre del mismo año decía: "*Me echaron del Pellegrini por mala conducta; me había agarrado a piñas con un celador*". No sería ésta la única ni la menor de sus contradicciones e hipérboles. O mentiras, según sus detractores. "*Iko no es un mentiroso; es un mitómano*", comenta desde el anonimato uno de sus ex-amigos, categoría ésta cada vez más densamente poblada.

Como fuere, culminó el ciclo medio y se zambulló en la Facultad de Ciencias Económicas. A poco de trajinar las aulas, el pequeño Iko se afi-

buló. ¿Qué destino le deparaba esa carrera? ¿Terminar como un oscuro contador, profesión que, como cualquier titular de Obras Públicas sabe, no habilita para ser ministro de Economía? La náusea sartreana lo tumbó dos años, hasta que se impuso la sabiduría popular: serás lo que debas ser, y si no serás abogado. "*La abogacía, —diría algún día— es una forma de lanzamiento para aquél que tenga la inquietud de hacer cosas y modificar la realidad. En aquellos tiempos, primero abogado, después lo que viniera. Y yo, recién salido de la adolescencia, con crisis vocacional, necesitaba una carrera-muleta sobre la que poder apoyarme hasta ver qué pasaba*".

El perfil neoclásico de la Facultad de Derecho fue el primer escenario de las escaramuzas políticas del joven Ikonicoff. Militante del Partido Comunista según unos, de Vanguardia Socialista según otros, lo cierto es que fue presidente del Centro de Estudiantes y

luego secretario de la Federación Universitaria de Buenos Aires. De algún modo, ya estaba en carrera.

Los libros y los panfletos no le impedían sin embargo abocarse a otros menesteres. "*Me importaba mi cuerpo cuando era joven, inclusive fui 'pato vica'*", confesaría el año pasado a la revista Playboy; "*tengo fotos y todo mostrando mis pectorales en algún concursito*". Pero no toda su energía se descargaba en el gimnasio. "*Era un gran bailarín de tango, y hasta gané plata en torneos. Iba con las muchachitas al Palacio del Baile que estaba en el Parque Japonés*".

Las mujeres ocuparon un espacio importante en sus preocupaciones. En 1961 se casó con Liliana Kaplan, médica, con quien tuvo dos hijos y de la que se divorció durante su última estadía europea. Allí se volvió a casar con una joven franco-egipcia de nombre Elenne y voluminosa humanidad. "*Hay gente que busca una mujer según su modelo. Yo*



En Economía parecen contentos. En la punta, "Iko" disfruta.

Vidas ejemplares

"IKO", EL PLANEADOR ASCENDENTE

no tengo estilos pre establecidos, yo soy planificador: no parto de mis necesidades sino de mis posibilidades. En mis épocas de soltería mis amigos me decían: Moisés, esa chica no está nada buena. Y yo, sin complejos, les respondía: uno se levanta lo que puede, no lo que quiere... Yo tuve bulimia sexual, era un hipersexual, probablemente por la eyaculación precoz".

Con un flamante título de abogado debajo del brazo y una nueva crisis vocacional a cuestas, Iko decidió volver a su primer amor. Consiguió una beca para estudiar economía en París, y hacia allá partió en 1962. Investigador en el Instituto de Ciencias Económicas Aplicadas, se especializó en la problemática africana. En 1965 consiguió un puesto de profesor en el Instituto de Economía del Desarrollo dependiente de la Universidad de París, lugar donde años después fue nombrado Director de Estudios. "Desde la década del '60 trabajé en Francia buscando explicarme las causas del subdesarrollo", diría más adelante. Aunque no era precisamente un ratón de biblioteca. "Viví la bohemia de París en todo su esplendor. Me encantaba la época del Flower Power. Además iba a Londres, a Carnaby Street. Gocé mucho con los Beatles".

Sin embargo, algo había en la Argentina que en Europa no se conseguía. A comienzos de los '70, Iko volvió a Buenos Aires y se conectó profesionalmente con la Confederación General Económica. Fue José Ber Gelbard el que lo introdujo en las esferas de decisión del peronismo, y el gobierno del '73 lo instaló en el Instituto Nacional de la Administración Pública. Pero no eran tiempos propicios para ascender hacia el poder mecido por una masa corriente ganadora. Los rápidos y remolinos de la época hicieron naufragar velozmente su arquilla de juncos y Moisés volvió a París "amenazado por la Triple A", según sus dichos, "a la caza de una nueva beca", según sus detractores.

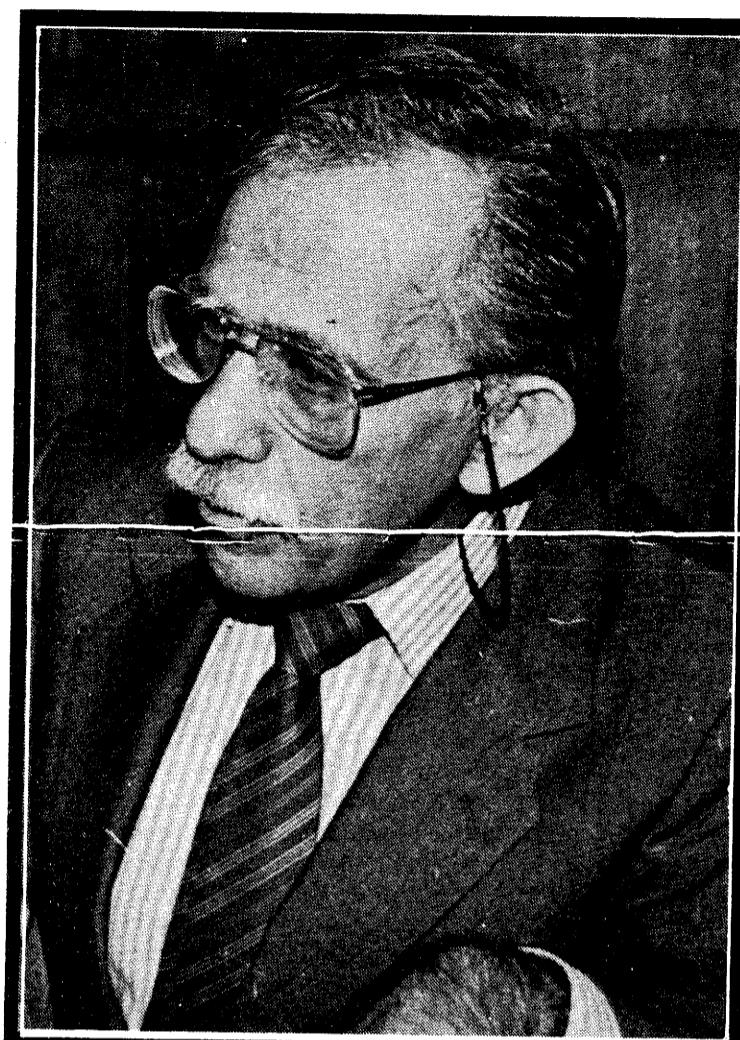
El caso es que fue uno de los pioneros del exilio y supo sa-

carle buen partido a esa circunstancia. Otra vez el Instituto de Economía del Desarrollo, el impulso a la revista *Cuadernos para el Tercer Mundo*, los contactos con los países norteafricanos. Buen vendedor —en especial de su propia imagen—, les colocó a los argentinos un plan económico que aparentemente era inviable, a punto tal que, luego de haber pagado por él una importantísima suma, los condenados de la tierra no pudieron aplicar una sola de sus políticas.

Los años fueron acentuando en Iko sus aristas más intolerantes. Empezó a sentir, por ejemplo, una especial fobia hacia los homosexuales. Cuentan que en ocasión de estar dando una charla en el aludido Instituto parisino, divisó entre la concurrencia a uno de sus investigadores de asumida condición gay, a quien quiso hacer desalojar al grito de "yo no doy conferencias para enfermos". Asimismo se reconoce antiecolista y "reprobado" de los movimientos de liberación femenina. "Las mujeres se pasaron del otro lado. Uno ya no sabe si es mujer, hombre o todo lo contrario..."

También el tiempo, sumado a sus actitudes profesionales y personales, fue erosionando la pequeña dosis de prestigio que había obtenido en algunos foros internacionales. Así, al reinstalarse el sistema democrático en estas tierras, comenzó a diseñar una nueva operación retorno.

A través de su amigo Enrique Oliva, conocido en los ámbitos periodísticos por su seudónimo Francois Lepot, se conectó con el entonces todavía mandamás del diario Clarín, Marcos Cytrinblum y con Luis Remaggi, a la sazón presidente del Banco Ciudad de Buenos Aires (actual director del Banco del Interior y Buenos Aires). A ambos les ocurrió lo que a la mayoría de sus auditores: en una primera instancia quedaron fascinados por su solvente verborragia. El primero lo contrató para impartir algunos seminarios destinados a los ocupantes de las



Ikonicoff explica y se ayuda con los dedos.

altas jerarquías del matutino de marras. El segundo, lo arrimó a las huestes del por aquél tiempo todopoderoso Enrique Coti Nosiglia. Pero Iko esa vez no tuvo suerte. A pesar de sus denodados esfuerzos —escribió incluso un ensayo que editó *Le Monde*, en el que bajo el título de "El malestar de la cultura" desarrollaba una loa al Plan Austral—, el Coti y su gente no le dieron cabida. Mascullando su resentimiento volvió a París a esperar la ola adecuada, lo que lo llevaría en la cresta directo hasta el poder.

La irrupción del fenómeno menemista fue la señal que aguardaba. Alistó su trotado caballito de batalla, *la teoría de la cultura de la renta*, —que según algunos estudiosos no es más que una mera adaptación de un trabajo del francés Garaudy, analizando los casos de la España medieval y los países petroleros—, lustró su chapa de asesor del rey Hassan de Marruecos y, otra

vez vía Lepot, se ubicó en la línea de largada.

Primero fue Eduardo Duhalde el subyugado por su encanto. Iko le ofició de asesor y escribió hasta que, finalmente, pudo acceder al *Gran Visir*. Inclinado a rodearse de personajes misceláneos y a comprar viejas teorías en envases remozados, Carlos Menem se entusiasmó con el abogado-economista, quien —lógicamente— devino en fanático menemista. El día de las elecciones presidenciales, el 14 de mayo del año pasado, transitó toda la jornada con el bolsito con una muda limpia a cuestas, listo para treparse a algún avión que lo llevara a la Meca. Esa noche riojana, en medio del festejo, el presidente electo, mientras le convidaba unas semillas de girasol, le auguró un futuro venturoso.

Pero sus expectativas, que no bajaban del ministerio de Economía, debieron constreñirse a una más modesta Secretaría de Planeamiento, donde

habita desde el comienzo de la actual administración. Ello, empero, no alteró su fervorosa fe; por el contrario, la incrementó. Así se convirtió en uno de los funcionarios conocidos como los *mujaidines* —junto con Raúl Granillo Ocampo y Humberto Toledo— y se abrazó a la divisa rojo-punzó y a su más conspicuo abanderado, el gastronómico zar del ANSSAL, Luis Barriouuevo.

Locuaz, hiperquinético, ávido de reflectores, Iko ha cambiado sin problemas en el estilo de la corte, si bien algunos de sus exabruptos y su acentuado histrionismo no cuajan de igual modo en otros ámbitos. Cuentan que en los tiempos de la concertación con las fábricas automotrices, el titular de una de los complejos más importantes se negaba a asistir, aduciendo que la sola presencia del Secretario le producía un efecto similar al del gas hilarante. En otra ocasión, y en medio de una reunión con funcionarios y empresarios, no tuvo empacho en confesar su admiración por el coronel Señeldín y autoproporcionarse como un "fascista de izquierda".

Frontera adentro de su pequeño reino, su estilo de conducción ha producido una verdadera diáspora. Más de diez secretarios han pasado por el escritorio de su antesala, a raíz de lo que caracterizan como "su carácter despótico y autoritario", y lo mismo ha ocurrido con los choferes. Entre sus asistentes inmediatos, los momentos más temidos son los cercanos al almuerzo o la merienda. Penetrado de la mística de la reducción del gasto, Iko suele pedirles que le vayan a comprar algún tentempié, olvidando sistemáticamente abonarles el importe.

Paciente, aunque algo ansioso, Iko sigue esperando su hora. Si a su ancestro bíblico la corriente lo llevó hasta los brazos de la hija del Faraón, no deja de soñar que la ola ultra-menemista y el Faraón mismo, lo depositen en el futuro Ministerio de la Producción. ●

VERONICA RIMULI

Tradicional pero distinta.
Una excelente cocina internacional.
En Costanera Norte: La Barra
"El Camino Cooperativo".

Banquetes
Estacionamiento propio
Despedidas

Todas las tarjetas de Crédito
Asociados a cooperativas: 20% descuento.

RESTAURANT - PARRILLA

la barra

COOPERATIVA LTDA.
MATRIC. 11184

El periplo de Moisés Ikonicoff, iniciado en las calles de Villa Crespo, ha concluido, provisoriamente, en la Secretaría de Planeamiento del gobierno nacional.

Abogado y economista, ex pato vica, locuaz y bailarín, su ingreso a la corte de Carlos Menem estuvo precedido por una historia llena de grandes y pequeñas picardías, inconsecuencias y cambios de equipo.

Al parecer, son muchos los que han dejado de creerle, pero su verborragia todavía es capaz de subyugar a algunos interlocutores cuidadosamente elegidos. Por otra parte, abriga esperanzas —según se dice— de convencer a quien haga falta para que se le permita establecerse, llegado el momento, en el futuro Ministerio de la Producción.



En Economía parecen contentos. En la punta, "Iko" disfruta.

Vidas ejemplares

"IKO", EL PLANEADOR ASCENDENTE

Del homónimo bíblico, cuya vida salvó su madre colocándolo en una arquilla de juncos en el río, parece haber heredado este otro Moisés la tendencia natural a la flotación y, en las cuestiones del poder, a navegar siempre a favor de la corriente.

Hijo único de Bernardo Ikonicoff y Rosa Rascovsky, huérfano de padre a los tres años, Iko nació y se crió en el corazón de Villa Crespo. El barrio le imprimió la pasión por Atlanta y cobijó sus vagabundeos primeros. "Mi adolescencia pasó prácticamente en la calle, jugando incansablemente al fútbol", diría años después. "Debo mucho a ese callejero juvenil porque aprendí a conocer a la gente y a tratar a todos sin inhibiciones".

Después de una primaria tranquila en la escuela Juan La- rrea, su madre —octogenaria hoy, qué aún lo idolatría— dé-

cidió que debía estudiar para perito mercantil y lo anotó en el Carlos Pellegrini. Allí fue, según sus propias palabras "*un alumno descolado y desastroso, con récord de suspensiones y amonestaciones*". El fin de tamaña performance no es sin embargo muy claro, siempre a estar a las propias versiones de Moisés, quien en julio de 1989 afirmaba que "*en quinto senté cabeza y egresé con muy buenas calificaciones*", y en octubre del mismo año decía: "*Me echaron del Pellegrini por mala conducta; me había agarrado a piñas con un celador*". No sería ésta la única ni la menor de sus contradicciones e hipérboles. O mentiras, según sus detractores. "*Iko no es un mentiroso; es un mitómano*", comenta desde el anonimato uno de sus ex-amigos, categoría ésta cada vez más densamente poblada.

Como fuere, culminó el ciclo medio y se zambulló en la Facultad de Ciencias Económicas. A poco de trajinar las aulas, el pequeño Iko se atrí-

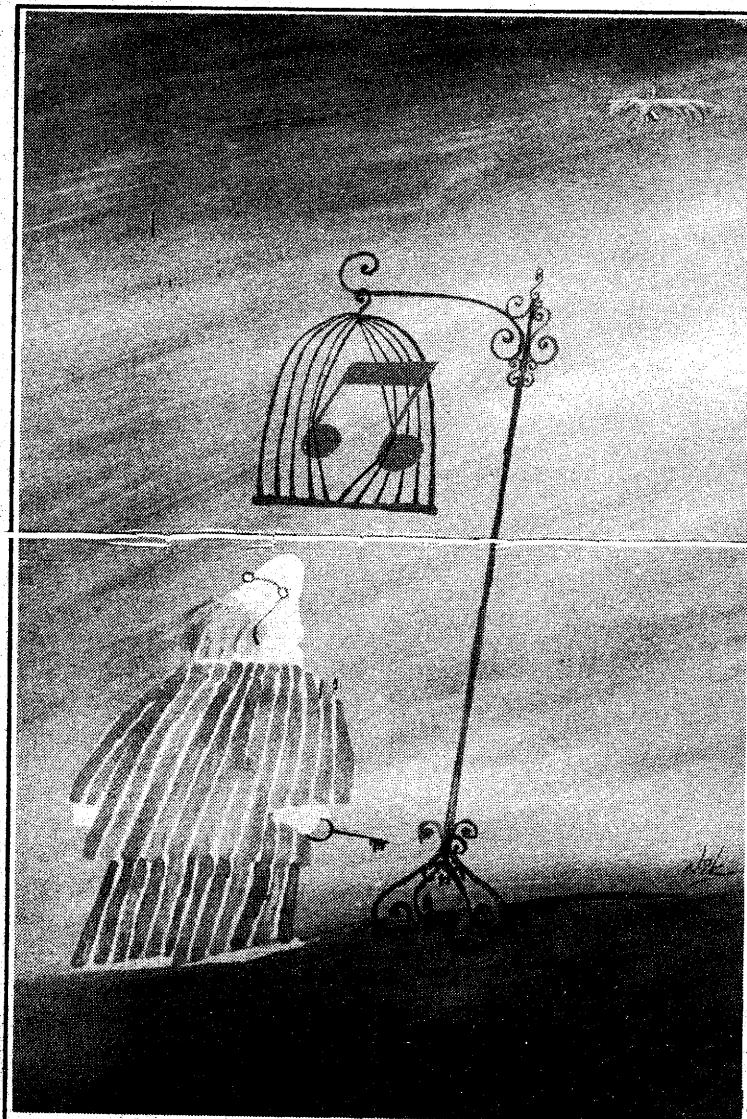
buló. ¿Qué destino le depara esa carrera? ¿Terminar como un oscuro contador, profesión que, como cualquier titular de Obras Públicas sabe, no habilita para ser ministro de Economía? La náusea sartreana lo tumbó dos años, hasta que se impuso la sabiduría popular: serás lo que debas ser, y si no serás abogado. "*La abogacía, —diría algún día— es una forma de lanzamiento para aquél que tenga la inquietud de hacer cosas y modificar la realidad. En aquellos tiempos, primero abogado, después lo que viniera. Y yo, recién salido de la adolescencia, con crisis vocacional, necesitaba una carrera-muleta sobre la que poder apoyarme hasta ver qué pasaba*".

El perfil neoclásico de la Facultad de Derecho fue el primer escenario de las escaramuzas políticas del joven Ikonicoff. Militante del Partido Comunista según unos, de Vanguardia Socialista según otros, lo cierto es que fue presidente del Centro de Estudiantes y

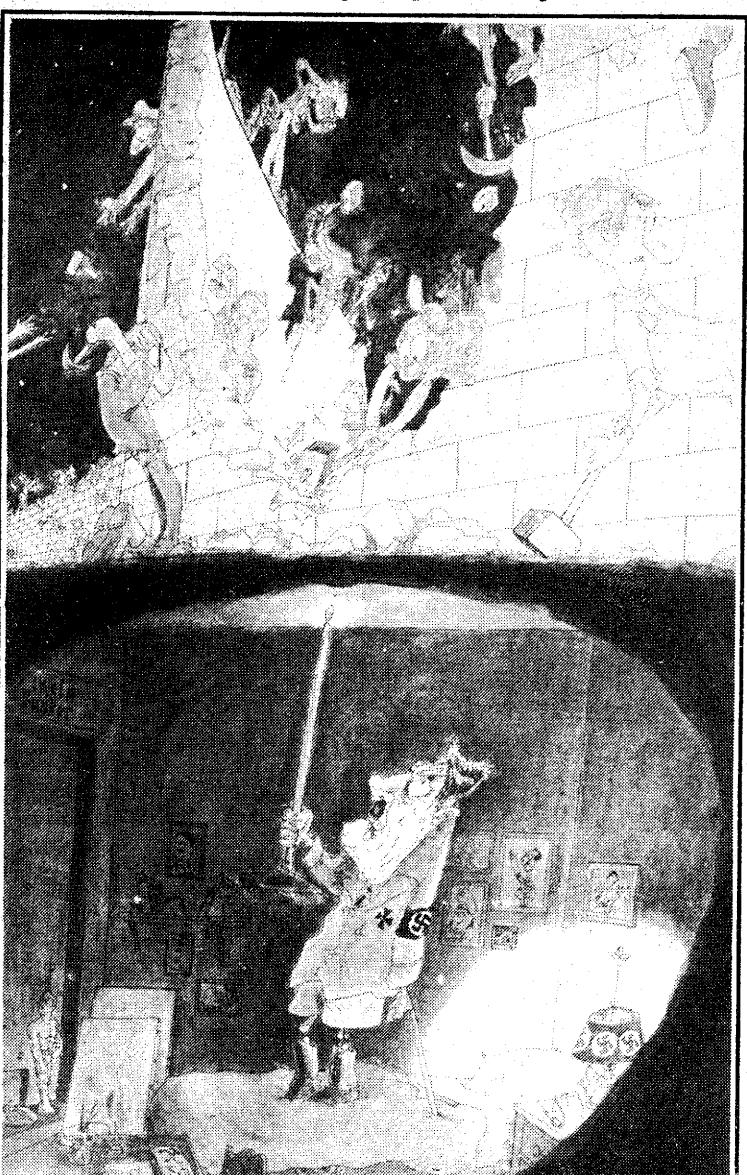
luego secretario de la Federación Universitaria de Buenos Aires. De algún modo, ya estaba en carrera.

Los libros y los panfletos no le impedían sin embargo abocarse a otros menesteres. "*Me importaba mi cuerpo cuando era joven, inclusive fui 'pato vica'*", confesaría el año pasado a la revista Playboy; "*tengo fotos y todo mostrando mis pectorales en algún concursito*". Pero no toda su energía se descargaba en el gimnasio. "*Era un gran bailarín de tango, y hasta gané plata en torneos. Iba con las muchachitas al Palacio del Baile que estaba en el Parque Japonés*".

Las mujeres ocuparon un espacio importante en sus preocupaciones. En 1961 se casó con Liliana Kaplan, médica, con quien tuvo dos hijos y de la que se divorció durante su última estadía europea. Allí se volvió a casar con una joven franco-egipcia de nombre Elenne y voluminosa humanidad. "*Hay gente que busca una mujer según su modelo. Yo*



Cristian Dzwonik (20). Mención.



Miguel Repiso, alias Rep (29). Primer Premio.

La crisis de fin de siglo en el ámbito de la cultura universal. Tan largo título fue el motivo de la convocatoria que hicieron el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) y la Asociación Argentina de Críticos de Arte para un doble premio en humor e historieta que recibió cerca de 300 esperanzados trabajos. Alberto Breccia, Laura Buccellate, Daniel Divinsky, Roberto Fontanarrosa, Rodrigo Fresán y Jorge Glusberg fueron algunos de los jurados que debieron definir el tanteador.

LOS PERIODISTAS reproduce esta vez los cuatro trabajos seleccionados en el rubro Humor Gráfico. Dos veinteañeros y dos treintañeros, un agrupamiento tan arbitrario como cualquier otro, fueron quienes se alzaron con la gloria. De Rep, el padre de "So-corro" y hermano de "Gaspar, el Revolú", no hay que abundar más de lo que él mismo hace con



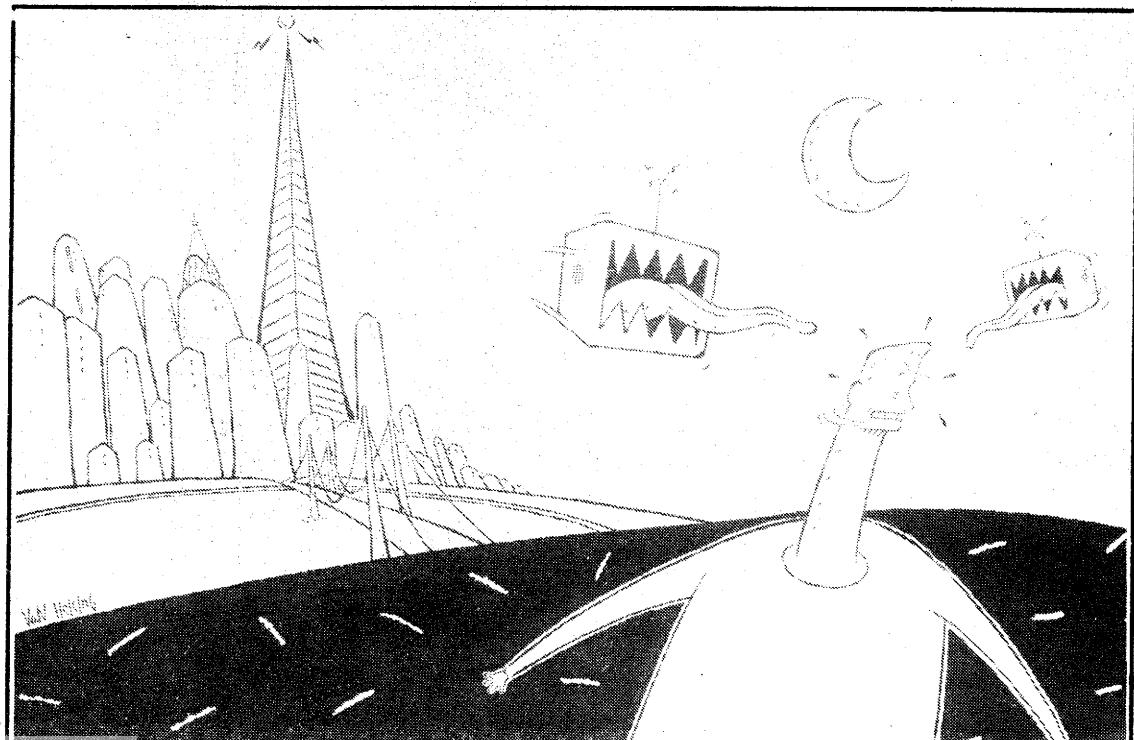
Carmen Pérez (28). Mención.

el enamoramiento por el Este y sus muros. Carmen Pérez, la única mujer que como corresponde confirma la regla, viene de la plástica con colectivas y salones nacionales a cuestas y este es su debut en un concurso gráfico, aunque ya

transitó un poco por la ilustración y la historieta. Los juveniles mencionados intentan profesionalizarse en la ilustración mientras estudiando dibujo y diseño gráfico. En fin, lector, se viene el fin del siglo y mejor tomárselo con humor.

PENSAR PARA REIR

Roy García (22). Segundo Premio.



LA MIRILLA

"SE GUAL"

Una ardua labor debieron desarrollar los integrantes del bloque justicialista en la Cámara de Diputados para lograr que el legislador Saturnino Aranda —quien no se caracteriza precisamente por la amplitud de sus conocimientos ni por la habilidad retórica— pudiese intervenir en el debate sobre el conflicto del golfo sin cometer irremediables desaguisados. Comenzaron por recordarle que la sigla UN que identifica en los países de habla inglesa a la Organización de las Naciones Unidas, se traduce como ONU en el idioma castellano. No obstante las recomendaciones, Aranda insistió a lo largo de su intervención en aludir una y otra vez a "la UN". Pero eso no fue todo: al hacer referencia al convenio con Inglaterra, firmado en la década del 30 y conocido vulgarmente como pacto Roca-Runciman, lo rebautizó como "Pacto Roca-Russman" ante la desesperación de sus compañeros de bancada.

INCORREGIBLE

Humberto Romero, ministro de Defensa, tampoco se distingue por lo preciso. En la reunión con los presidentes de bloque en la que, junto al canciller Cavallo, se esforzó por fundamentar la endeble posición oficial, citó como antecedente intervencionista, la participación argentina en la fiscalización del desarme de los *contras* nicaragüenses, señalando que tal situación se había producido en Nicaragua. El diputado Simón Lázara se cansó de corregirlo indicándole que en verdad se había producido en el golfo de Fonseca. Haciendo caso omiso a la enmienda, Romero insistió en posterior conferencia de prensa en recordar el hecho. Cuando al mencionar a Nicaragua un periodista replicó "en el golfo de Fonseca", fue perceptible su expresión de asombro. Recién allí cayó

en la cuenta de que no se trataba simplemente de una chicanza de Lázara.

PERSEVERANTE

Las relaciones entre los integrantes de la anarquizada bancada justicialista y el díscolo grupo de los ocho son harto tormentosas, circunstancia que se expresó claramente hace pocos días cuando confluieron casualmente en el mingitorio de la Cámara baja los legisladores Roberto García —ex combativo y ahora ultramenemista—, Germán Abdala, —dirigente de ATE— y Ricardo Parente, un colega radical. Allí se suscitó un diálogo nada amable cuando García, refiriéndose a Abdala y a los ocho descerrajó un: "traidores, hijos de puta", que fue contestado con un "hijos de puta son ustedes que están destruyendo el peronismo". Ante el cariz que tomaba los acontecimientos, el asombrado hombre del radicalismo resolvió interceder instándolos a la calma. La reacción de Abdala fue instantánea: "No te hagas problemas, que yo a este lo vengo puteando desde la época de la dictadura y nunca pasó nada".

CALMA, RADICALES

El duro debate sobre la intervención argentina en el conflicto de Medio Oriente favoreció el lucimiento del ex canciller Dante Caputo y motivó que el fuego graneado del peronismo se concentrara en él. José Luis Manzano, sabedor de que no podía competir en el mismo terreno buscó en todo momento desestabilizar emocionalmente a los radicales para forzar el levantamiento de la sesión y para ello en airado tono reclamó a Caputo su corresponsabilidad en el pago de 14.000 millones de dólares en concepto de intereses de la deuda externa durante el gobierno de Alfonsín. Pero esta vez, el iracundo César Jaroslavsky, titular de la bancada opositora no entró en

el juego propuesto y mirando a diestra y siniestra procuraba calmar a los más exaltados: "callate Tello" —recomendaba a Guillermo Tello Rosas— "que siga Caputo que los tenemos".

ANTIGÜEDADES

El sobredimensionamiento de la autoridad presidencial, evidenciado a través de los decretazos que marginan al Parlamento de toda participación, se expresa también a través de detalles aparentemente intrascendentes. En ocasión del mensaje que dirigiera al país para justificar el envío de naves y tropas al Golfo Pérsico, el canciller Domingo Cavallo aludió al Presidente de la Nación, llamándolo *Su excelencia*, un vestido tratamiento que dejó de utilizarse desde que lo abolió el ex mandatario Raúl Alfonsín.

VECINDAD

El alineamiento de vastos sectores de la derecha vernácula en partidos o movimientos presuntamente vecinalistas ha suscitado justificada alarma en quienes se agruparon en organizaciones de ese tipo para defender sinceramente los intereses de los vecinos. Durante la campaña previa al plebiscito bonaerense del 5 de agosto, pudo observarse, por ejemplo, la relevancia alcanzada por Osvaldo Cornide, mentor de "Poder Ciudadano", amigo de los *carapintadas* y actual operador menemista, quien hegemonizaba a vastas fuerzas supuestamente barriales, que funcionaban explícitamente como aliadas de la UCeDÉ. Un operativo de mayor envergadura se estaría montando a efectos de confluir con el oficialismo en la conformación de un bloque político destinado a ampliar la base social del proyecto liberal-justicialista.

LA OTRA PRENSA

La geopolítica de los mercaderes

El envío de un contingente militar para colaborar en el bloqueo a los puertos iraquíes tuvo, como era de esperar, entusiastas defensores en la prensa escrita, quienes, en la mayoría de los casos, se limitaron a repetir —subrayándolos— los argumentos oficiales. Jorge Castro, habitual comentarista del matutino *El Cronista Comercial*, en cambio, aportó elementos adicionales para justificar la cruzada, los cuales no pueden sino suscitar preocupación y alarma.

En una nota titulada "Una decisión que deja atrás el aislacionismo argentino", Castro comienza por considerar que la determinación gubernamental constituye un punto de inflexión en la historia del país y que "el aislacionismo argentino ha sido la expresión sublimada de una profunda vinculación con el Reino Unido, que perdió su contenido y se transformó en una política ruinosa en la exacta medida en que el aliado y socio dejó de ser un poder de envergadura planetaria". Tras esta confusa caracterización, el columnista señala que "el destino de una nación lo miden sus sufrimientos y también sus torpezas, porque la conciencia geopolítica no se aprende en los libros, sino en la dura experiencia de ese mundo de realidades inexorables que es la escena internacional".

Exhibiendo un "pragmatismo" que no coincide con la fraseología nacionalista que suele utilizar en sus análisis, Castro continúa considerando que "el hecho de actuar solos, sin la compañía de otros países de la región, en primer lugar Brasil y Chile, es la circunstancia afortunada, porque permite a la Argentina distinguirse ante la opinión pública mundial, en el exacto momento en que nace una nueva alianza internacional y una relación de fuerzas completamente distinta a la vigente durante los 45 años de 'guerra fría'". Una aseveración muy a tono con la hipótesis de conflictos regionales que suelen manejar las fuerzas armadas.

Más adelante el columnista apunta que "siendo el mundo lo que es, la puja por la primacía, de ninguna manera contradice la necesaria integración de América Latina", aunque no fundamenta el porqué de esta definición.

A esta altura de la nota el utilitario Castro extrae la calculadora y explica que "en una circunstancia semejante conviene hacer un análisis de 'costo-beneficio', sólo que, siendo fiel a su objeto, debe hacerse dentro de un contexto histórico, vale decir estratégico-político".

El editorialista del diario del grupo Eurnekian avanza sin vacilaciones en procura de sustentar contundentemente su tesis y concluye con un párrafo que va más lejos aún de lo que el oficialismo desearía, al sostener que "en una gran crisis internacional como la que ha surgido en el Golfo Pérsico, en la que está en juego la estructura del poder mundial en la última y decisiva década del siglo, el mayor beneficio está siempre en la medida del mayor costo, incluyendo vidas, porque de ella emerge una nueva relación de fuerzas de alcance planetario, que sólo pueden aspirar a conformar quienes han participado en ella activamente, con el mayor compromiso".

Una bonita pieza —en fin—, rebosante de humanismo y plena de valores éticos que debería leerse en las escuelas a fin de contribuir a la formación de futuras generaciones de argentinos.

DV



EDITORES: Ulises Muschietti, Horacio Redondo y Verónica Rímuli. **ASESOR PERIODISTICO:** Oscar González. **SECRETARIOS DE REDACCION:** Dolores Valle (En el mundo), Daniel Link (Quehaceres), Daniel Vilá (Situación), Julio Menajovsky (Edición fotográfica). **REDACCION COOPERATIVA:** Gabriela Borgna,

Adriana Bruno, Graciela Cañete, Miguel Cincunegui, Hernán Ferreira, María Rosa Gómez, Nora Lía Jabif, Myrna Leal, Hernán López Echagüe, Vicente Muleiro, Mercedes Muñiz, Néstor Restivo, Gustavo Veiga. **CORRESPONSALES:** Roberto Reyna (Córdoba), Elio Brat (Neuquén), Leonardo Freidenberg (Rosario), Carlos Alfieri y Ana Inés López Acotto (Madrid), Eduardo Febbo (París), Maruja Barrig (Lima). **DISEÑO:** Martín Kovensky. **DIGRAMACION:** Walter Laurido. **COLABORADORES:** Ingrid Bekinsch-

tein, Paula Rodríguez, Rubén Digilio (Fotografía), Hernán Canellas (Ilustraciones). **COLABORADORES EN ESTE NUMERO:** Nora Franco, Alejandra de Souza, Roberto Mayo, María Núñez, Gustavo Etcheverry, Eduardo Longan, Rolando Baró, Ana María Amado, Ana María Careaga, Analía García, Héctor Sosa; Néstor Piccone, Silvana Redivo, Jorge Zicolillo, V. Vilanova, Horacio Guido, Juan Di Natale, Gustavo Alvarez Nuñez. **COORDINADOR:** Juan Manuel Clivio. **ASESOR CONTABLE:** Rolando Mangas. **COLUMNISTAS:** Víctor Hugo Morales, Carlos Abalo, León Gieco, Beatriz Sarlo, José A. Guerra, José Carlos Ramos, Horacio González, Federico Storani, Alfredo Bravo, Eduardo Sigal, Adriana Puiggrós, Alberto Aramouni, Juan Carlos Camacho, Miguel Monserrat. **SERVICIOS CORRESPONDENCIA:** Casilla de Correo 465, Sucursal 12, Pueyrredón 1356, Capital. **TELEFONO:** 325-4352. **COMPOSICION Y ARMAZO:** Fullpage S.R.L., Paraguay 419, 1º "3", Capital. Tel.: 312-2382. **DISTRIBUIDOR EN CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES:** Vaccaro, Sánchez y Cía. S.A., Moreno 794 piso 9º (1091) Capital. Tel.: 30-7508. **DISTRIBUIDOR INTERIOR:** D.I.S.A., Luis Sáenz Peña 1836, Capital. Tel.: 23-9377 / 26-3160.

El "viejo maestro" de los radicales asegura que sus correligionarios bonaerenses no necesitan que Eduardo Angeloz venga a decirles cómo actualizar el partido y que sostendrá su precandidatura a la gobernación solamente si lo respaldan todas las líneas internas. En tanto, se preocupa por la posibilidad de un nuevo estallido social en la provincia. Aunque haya menos activismo que un año atrás, sostiene, el gobierno nacional ha abandonado toda política social para insistir en un ajuste ortodoxo que conduce al país hacia ninguna parte. Es que Carlos Menem, según él, ha borrado al peronismo de un plumazo.



J.C.P., en los tiempos en que le hablaba al corazón a los empresarios. ¿A qué le habla ahora?

Entrevista con Juan Carlos Pugliese

ESTAMOS MAL, PERO VAMOS PEOR

En la Unión Cívica Radical, incluso dentro del alfonsinismo, se mencionan los nombres de muchos precandidatos a la gobernación de la provincia de Buenos Aires. ¿Qué expectativas tiene usted de lograr esa candidatura?

— El Movimiento de Integración Nacional y Línea Nacional han proclamado mi candidatura a gobernador y, al mismo tiempo, han ofrecido esta candidatura a los demás movimientos, como a la Corriente de Opinión y a Renovación y Cambio. Si estos no acuerdan entre sí la base de mi postulación, lo más probable es que yo me retire. He sido muy claro en el sentido de que aspiro a que estas corrientes se unan como lo hicieron en el '83, en el '85, en el '87 y en el '89. En la provincia hay una llamada lista 15, conformada por Renovación y Cambio (RyC), lo que era la Coordinadora y el MIN. Yo espero ser el precandidato de los tres juntos. Me parece que es lo mejor que puede pasar, sobre todo porque si en

una interna no estamos juntos, se debilita el partido en la campaña electoral.

— Todas las líneas, aparte de esa intención de unidad, tienen sus propios candidatos: Cabirón, en el caso de la Corriente de Opinión, Cassella y Dumond por RyC. ¿Se puede acordar una fórmula común?

— Yo creo que se puede, nadie debe ser tan inflexible. Ni yo mismo. Yo declinaría si ellos estudiaran una fórmula en la que se pusieran de acuerdo, aunque mi nombre no estuviera. Apoyaré la candidatura en la que todos estemos de acuerdo.

— Por la otra vereda interna transita Melchor Posse, también lanzado como precandidato, y respondiendo a la imagen angelocista del "aggiornamiento" partidario. ¿Es necesario tal "aggiornamiento" en su partido?

— Sí, yo creo que es necesario una renovación y modificaciones ante realidades distintas. Lo que no creo es que en la provincia de Buenos Aires precisemos que Angeloz venga a decírnos cómo nos te-

nemos que *aggiornar*. El tiene que modernizar su provincia y nosotros, si su modelo es bueno, tal vez lo imitemos. Si lo vamos a hacer todos los que formamos parte del gobierno de Alfonsín y unos nos quedamos pegados con el fracaso y otros quieren huir del fracaso al cual contribuyeron, encontramos un problema que no sé si es de *aggiornamiento* o de conducta.

— ¿Se puede gobernar la provincia de Buenos Aires?

— Yo creo que es gobernable. Es gobernable.

— ¿Y la posibilidad de un estallido social?

— Creo que se puede dar o no. Yo he sido Ministro del Interior en el momento del estallido y he visto muy de cerca cómo se produce. Trabajamos juntos con el gobernador Cafiero y su ministro de Gobierno y en menos de 48 horas paramos cualquier intento de generalización del estallido. De todas maneras se produjo en algunas zonas, como en el caso de San Miguel y, evidentemente, habíamos detectado la acción de grupos de activistas.

— ¿Hoy no existe ese activismo?

— No hay tanto como en aquel momento. No obstante, tengo la impresión de que el peligro del estallido social en la provincia se ha agravado, porque se le han disminuido los fondos de coparticipación, y se ha abandonado la política social: no hay PAN, no hay bono solidario, no hay nada. Entonces la provincia está haciendo un gasto extra para tratar de darle de comer a la gente que es la que, en definitiva, está pagando el ajuste. Es muy difícil gobernar si continúa esta política recesiva que no tiene ninguna salida hacia lo social y sin la búsqueda de la equidad. Sin el acuerdo de todos los sectores estos problemas no se pueden resolver. Yo creo que si uno llega al gobierno tiene que llamar a todos los partidos y hacer un plan, que puede ser un plan no de cuatro años sino de cinco, de diez o de quince, para que se vaya cumpliendo gradualmente.

— ¿Hay posibilidades reales de que se logre un acuerdo político?

— No sé, pero tal vez un acuerdo político cueste mucho más trabajo que un acuerdo de gobierno para un solo distrito, sin otra finalidad que esa.

— Pero esto se dijo y se intentó muchas veces y nunca se obtuvieron resultados positivos. ¿Qué es lo que lo impide?

— No hay amistad entre los políticos. Usted los encuentra en el Congreso, se puede conversar todos los días, pero cuando buscamos llegar a un punto en común, no se alcanza. Es muy difícil el entendimiento cuando son muy fuertes las discrepancias. El país no se va a entender hasta que todos juntos no comprendamos lo que significa el interés nacional. Es lo que pasa en Europa. Allí se ve que hay un interés nacional debajo de todas las cosas. Los partidos discrepan, pero llega el momento en que van todos al Golfo y nadie dice nada.

— ¿Va a haber un antes y un después de la Convención de Mar del Plata?

— No, pienso que cualquier acto que realice el partido se va a colorear por la lucha ya lanzada entre Alfonsín, que puede repetir la presidencia del Comité Nacional, y Angeloz, que tratará de impedirlo para postularse él. Son legítimas las dos posiciones, pero esto no nos lleva a decir que va a haber un antes y un después del 12 de octubre.

— En el orden nacional, ¿estamos mal pero vamos bien?

— Estamos mal pero vamos peor, vamos muy mal y estamos muy mal. Antes de criticar, siempre me hago cargo de las dificultades que tiene el otro y el problema es que tiene una profunda crisis, una crisis estructural que afectó a Alfonsín por no haberla advertido a tiempo. Si se hubiese dado cuenta en el '84, habría hecho otra política o habría lanzado antes el Plan Austral, lo que habría cambiado la historia. Partiendo de la base de que a esta crisis no la puede enfrentar el presidente solo y de que no puede hacerlo con más de lo mismo, lo que tenga que realizar debe hacerlo con el resto de los partidos y con los directivos de ese partido, no intentando dividir a los partidos opositores. Esto no es fácil; sobre todo si se tiene en cuenta que cuando uno va a hablar con el presidente y de entrada él dice esto de "ni cien mil huelgas me harán modificar el rumbo", se traba todo entendimiento posible. Nosotros pedimos algo tan simple, como el alejamiento de los Alsogaray y, en cambio, cada vez se

acerca más. Acá se pretende una ortodoxia liberal que nadie en el mundo practica.

— En ese marco, ¿cómo evalúa a las privatizaciones?

— En el proyecto de Alsogaray sólo sirven para pagar la deuda externa, que es lo contrario de lo que nosotros queríamos hacer. Con todo lo que nos falta en educación, en las universidades, en desarrollo científico, en investigación o en tecnología de punta, entendemos que la privatización servía para capitalizarnos y poder invertir en estos rubros. Alfonsín había llegado a la conclusión de que la inversión en las industrias básicas de los años '40 no tiene nada que ver con las necesidades que tiene el país de hoy y como éste hoy no tiene capital, ese capital tiene que ser proporcionado por las empresas que tenemos que vender ahora. Privatizar, para nosotros, es recibir dinero fresco. Alsogaray dice que con estas ventas debemos 5.000 millones de dólares menos. Yo digo que tenemos 5.000 millones menos, porque si pago una deuda con el banco entregando mi heladera, dejo de deberle al banco pero también dejo de tener heladera. El proyecto Terragno, tan criticable y censurado como fue, era —ahora que se puede comparar con otro—, diez veces mejor. No se necesitaban *waiver*, nos quedábamos con el 51% de las empresas, entraba plata fresca y no había discusión sobre cuál sería el destino de ese dinero.

— La Argentina padece de un mal conocido como "stagflation" o sea recesión con inflación. Hasta ahora ninguna escuela económica del mundo encontró una solución duradera para este problema. ¿Se puede salir de esta encrucijada?

— La política que se está llevando a cabo en la Argentina es la de la escuela monetarista: la inflación obedece a un aumento de la demanda y toda demanda debe ser corregida. El aumento de la producción y el aumento de los bienes deben equilibrar la inflación ya que la inflación es la existencia de más moneda que bienes y eso tiene dos salidas: o se baja la circulación de moneda o se aumentan los bienes. Mi opinión personal es que hay que empezar por reconocer la profundidad de la crisis. Es difícil, lo admito, pero se puede lograr, e insisto en esto, solamente a través de un entendimiento de todas las fuerzas políticas pero dejando de lado a los liberales-conservadores. Con este estricto

ajuste monetarista no vamos a ir a ningún lado.

— ¿Hacia dónde vamos entonces?

— Me lo he preguntado muchas veces pero me asusta contestarme. Sin embargo, este es un país con innumerables recursos y creo que antes de llegar al final vamos a encontrar una salida. Tengo fe en ciertas picardías innatas del presidente que lo van a llevar a buscar un acuerdo antes de que el barco se hunda.

— Teniendo en cuenta lo que Ud. enumera como falencias, sobre todo en el aspecto social, de la política del gobierno, ¿cree que el radicalismo le puede ganar al justicialismo en el '91?

— A pesar de todo eso, pienso que gana el peronismo, aunque posiblemente sea una elección bastante reñida. Todo depende de los candidatos, a pesar de que ninguno por sí mismo puede asegurar el

triunfo. Para ganar, el radicalismo debe volcar votos peronistas y esto es lo que yo no veo. Se nota un gran descontento, pero todavía no atrae la oposición. Hay que tener en cuenta también otros crecimientos, como el de la Izquierda Unida, que parece bastante claro. En las últimas encuestas ya se encuentra superado a la UCeDÉ.

— ¿Puede darse el caso de un Fujimori en la Argentina?

— Puede ser, pero sería una sorpresa para mí. Yo no veo al Fujimori en la Argentina, porque el presidente no es ni Sarney ni Alan García para que aparezca un Fujimori o un Collor de Melo. Menem cumple el rol que cumplen ellos. Acá hay un hecho para destacar: la Argentina terminó la segunda guerra siendo tremadamente acreedora, entonces lo que nos debían nos los pagaron con empresas. Nos convertimos en estatistas

gracias a nuestros deudores. Esto fue en el año '45, bajo el signo peronista. Llega el año '90, también bajo el signo peronista. Somos terriblemente deudores, saben que no nos pueden cobrar, entonces pagamos con las empresas públicas. Peronismo entonces, peronismo ahora y, en un gran esfuerzo, Menem borra de un plumazo al peronismo. En el orden internacional, al enviar las tropas al Golfo Pérsico, sostiene la tesis que dice que ésta es la oportunidad de enmendar el error que cometimos al no haber participado en las dos guerras mundiales. Dice, además, que aquel hecho ha significado la decadencia de nuestro país. Ni el más gorila de los radicales se atrevería a sostener que todo lo que está pasando se debe a la presidencia de Perón.

(entrevista de) LUIS CERINI

Antes de elegir "PROTAGONISTAS", usted quizás se acostaba temprano.



Ahora,
es demasiado tarde...

Un programa hecho de igual a igual, con la gente.
Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.
Eduardo Aliverti, Ricardo
Horvath, Marcelo
Bartolomé.
Julián Lemoine,
Eleonora Gosman,
Omar López,
Ernesto Lamas.
David Zanazzi.
José María Schinocca.
Marisa Strelczenia, Daniel
Alvarenga.
Alejandro Morales.
Lunes a viernes. 22 a 24.

protagonistas

La otra forma de escuchar noticias.

Bege Producciones SRL
Corrientes 1922 - B - 64
Tel. 953-4739

SPLASH 990AM
Radio en acción.

La Ley de Empleo, una de las urgencias del Ejecutivo, aguardará su tratamiento en el Senado hasta las próximas sesiones extraordinarias.

El proyecto reconoce su más remota prehistoria en la Europa de los primeros 70, cuando la crisis petrolera hizo tambalear al viejo continente.

Por estas tierras, el Proceso militar pretendió ensayarla cuando suprimió las convenciones colectivas, redujo el salario mínimo y dio carta libre a los despidos.

El proyecto del Ejecutivo alivia los aportes empresarios a las cajas de jubilaciones y de subsidios familiares, como así también al Fondo Nacional de la Vivienda. Al mismo tiempo, crea nuevas modalidades de contratación que anulan la indemnización por despido. Antes de su promulgación, en algunos sectores laborales se viene aplicando de hecho.

Opinan dos sindicalistas cuyos gremios soportan esta realidad:

Elaborado por técnicos al servicio del Poder Ejecutivo semanas atrás, hizo su ingreso al Congreso de la Nación un proyecto de ley de Empleo, eufemismo utilizado para denominar a la polémica flexibilización laboral. El proyecto propone, entre otras preciosuras, importantes modificaciones a la Ley de Contrato de Trabajo que eximen o les reducen a los empleadores los costos indemnizatorios y cargas sociales como lo son los aportes patronales a la previsión social, al FONAVI y a las cajas de asignaciones familiares. Respecto de los trabajadores, los cerebros del Ejecutivo prepararon un suculento menú que a modo de entrada —para engañar al estómago— ofrece el blanqueo de los trabajadores que se desempeñan en negro, pero de inmediato se pasa a bocados menos atractivos, tales como las nuevas modalidades de contratación, cuyos ingredientes suponen brindar empleo por tiempo determinado al término del cual no habrá indemnizaciones; conchabos de jóvenes a bajo precio (contrato/formalización, contrato práctica/profesional); contrato temporario o eventual.

Bordados de historia

Los primeros intentos de flexibilización laboral surgieron en nuestro país luego de 1976, cuando la dictadura militar derogó la autoridad de las partes para fijar salarios (paritarias), se suprimieron las convenciones colectivas, se redujo el salario mínimo y se dio carta libre a los despidos.

Las brasas democráticas del '83, no obstante, fueron insuficientes para recuperar en forma definitiva los derechos perdidos.

Pocos meses antes de las elecciones del '89, el economista del PJ, Eduardo Curia, salió al ruedo con una propuesta para flexibilizar el mercado laboral. Su coequiper en la elaboración del proyecto fue nada menos que el entonces secretario del Departamento de Política Social de la Unión Industrial Argentina, Daniel Funes de Rioja. Curia sostenía la idea de instalar un régimen de emergencia trienal fuertemente desregulador (suspensión de indemnizaciones y preaviso) y contratos subsidiados mediante desgravación impositiva, exoneración de cargas sociales y financiamiento preferencial para los empleadores, sin recibir por la parte empresaria más que la promesa de mayor nivel de empleo a mediano plazo.

La UCR, por su parte, también realizó su propuesta con miras a mayo del '89. Adrián Goldín, abogado laborista del equipo que acompañaba a Eduardo Angeloz, hizo mención del tema de la flexibilización durante una reunión en el Plaza Hotel como parte de la plataforma electoral de la UCR para aquella campaña. Anteriormente, en agosto del '88, José Armando

Ley de Empleo, mascarada de la flexibilización

QUE SEPA COSER, QUE SEPA BORDAR...

Caro Figueroa (asesor del Ministerio de Trabajo en tiempos de Alfonsín) presentó su propuesta de flexibilización en la Sexta Conferencia de Banqueros Privados Argentinos.

El proyecto de Eduardo Curia fue relanzado en agosto del año pasado cuando el economista se desempeñaba como secretario de Gestión Económica: Jorge Triaca, Eduardo Duhalde y el propio Carlos Menem cayeron sobre él

cual guillotina, pese a que en febrero del mismo año, el plástico ministro de Trabajo había bendecido la iniciativa. Sólo respaldaron a Curia el entonces ministro de Economía —y por tanto su superior inmediato— Néstor Rapanelli; su colaborador, Funes de Rioja —por la UIA— y el Grupo de los 15.

Los sindicalistas de la renovación, en tanto, manifestaron su total rechazo a las propuestas aludi-

diendo, por ejemplo, en el caso de Roberto García, que "no es el momento de procedimientos que cercenen los derechos del movimiento obrero". El titular de la CGT-Azopardo, Saúl Ubaldini, sostuvo entonces que "durante la dictadura se quiso cambiar la legislación laboral y nosotros nos opusimos".

Opiniones y contrapropuestas

Consultado por Los Periodistas, Héctor Recalde, asesor legal de la CGT-Azopardo, sostuvo que "el capítulo más crudo de la flexibilización es el denominado 'nuevas modalidades de contratación' que es una copia textual de ley española. Nosotros afirmamos siempre que las fuentes de trabajo se crean con un plan de crecimiento, reactivando el mercado interno, es decir, lo contrario de lo que se pretende hacer con la flexibilización". La intención, según Recalde "es hacer mucho más barata la contratación a expensas del trabajador y de la seguridad social; esa es la filosofía que condenamos".

El senador justicialista Oraldo Britos, presidente de la Comisión de Trabajo de la Cámara alta, también puso reparos al proyecto del Ejecutivo. Britos declaró al Diario Gremial, en agosto pasado que "no estaría de acuerdo con la flexibilización en un principio (ya que) ésto determina que una persona puede ser contratada para trabajar por dos años o seis meses; permite que el empresariado no realice los aportes sociales o los cubra en sólo el 50%. Pero hay casos en que los compañeros trabajarán hasta dos años y al término del contrato no recibirán indemnización alguna por ese despido".

Hacia fines de julio último, Carlos Menem convocó a los ministros Triaca y Bauzá (Trabajo y Acción Social, respectivamente), al vicepresidente Duhalde, al subsecretario de Trabajo, Rodolfo Díaz y a los senadores Rubeo, Romero, Rodríguez Saa y Oraldo Britos (este último en su carácter de titular de la Comisión antes mencionada), instándolos a que la Ley de Empleo "salga cuanto antes", porque si no, amenazó el presidente, "vendrán los decretos".

Volviendo a las declaraciones de Recalde, éste señaló que "la Ley de Empleo intenta revertir, sin discusión alguna, todos los principios esenciales del derecho del trabajo, especialmente el principio 'protector' o ' tutelar'", al tiempo que, con respecto a los posibles decretos presidenciales afirmó que "cualquier reglamentación significa la restricción o el recorte del derecho que reglamenta".

Alberto Piccinini

ORGANIZAR LA INTELIGENCIA

En la planta que Acindar tiene en La Matanza, el sistema de flexibilización laboral fue aplicado con relativo "éxito", si se deja de lado el régimen políctico con que se implantó y el saldo de desempleo y sub-empleo al que se sometió al personal. En la ciudad de Villa Constitución, en la que Acindar tiene su planta más importante —una de las más grandes siderometalúrgicas del país—, la intención de realizar la experiencia de la flexibilización encontró una respuesta inesperada de parte del sindicalismo local, encabezado por Alberto Piccinini. En diálogo con Los Periodistas, el dirigente metalúrgico opinó sobre el tema.

"Lo que se pretende en Acindar es netamente un cambio en los métodos de trabajo. Puede afirmarse que al no haberse realizado inversiones tecnológicas de importancia, los cambios incorporados al compás de la flexibilización van a derivar en una mayor carga de trabajo sobre los operarios. Básicamente, el proyecto es un modelo de achique, es decir, hacen el mismo trabajo con menos gente, incluso eliminando tareas específicas. Un maquinista, por ejemplo, tendría, además, que controlar la calidad y hasta debería estar en condiciones de hacer el mantenimiento primario.

A los trabajadores nos corresponde discutir este tipo de modificaciones, y debemos estar en condiciones de hacerlo. Pero también es parte de un proyecto político y los trabajadores tenemos que estar dispuestos a disputar esos espacios de poder y hacer sentir nuestro peso en la sociedad. Porque la flexibilización es parte de este proyecto económico, un proyecto pensado para grupos privilegiados y en desmedro de los intereses de los trabajadores. Y no es sólo un proyecto pensado para la Argentina. Este proceso lo empezamos a ver en Brasil, en Uruguay, y en casi toda América Latina. Existe la intención de someternos a un proyecto económico para toda esta región en el que nuestro país juega de furgón de cola. La flexibilización, además de reducir costos y aumentar la rentabilidad, apunta a destruir la organización de los trabajadores. Un proyecto económico de estas características sólo puede ser aplicado con represión; y hoy represión es —junto a la cárcel, persecución y muerte— la ruptura del movimiento obrero organizado.

Para responder a esto es necesario cambiar las formas de hacer sindicalismo en nuestro país. Debemos estar en condiciones de discutir incluso temas tan profundos como la implementación de un plan económico; ya no basta con las huelgas y los paros: hace falta la inteligencia política de los trabajadores para aportar alternativas que surjan de las bases mismas. En nuestro caso, los análisis nos indican que debemos preservar al máximo nuestra organización y no llevar adelante políticas que deriven en nuevas derrotas, que signifiquen un avance más pronunciado de los enemigos de la clase trabajadora. Sobre todo, si tenemos en cuenta que las políticas de los empresarios apuntan a ganarse el consenso de los trabajadores mediante una presentación "azucarada" de la flexibilización que esconde un agrio futuro de desprotección, desempleo o desocupación. Saber responder con una política inteligente, aunque esto implique una lucha a más largo plazo, es el desafío de esta hora para los dirigentes obreros".

G.E.

Por el contrario, Guerino Andreoni, titular de la CGT-San Martín, ponderó la flexibilización "temporal" de los sistemas de contratación "para ver si podemos empezar a abrirle el camino a la recuperación del trabajo a todos los argentinos que lo perdieron en los últimos años".

Sin embargo, las presiones del Ejecutivo no pudieron desbaratar el tratamiento del proyecto de Ley de Empleo que se encuentra aún sin dictamen en la Comisión de Trabajo del Senado. Allí, los asesores de Britos trabajan sobre el tema para introducirle modificaciones y reformas al proyecto original. Mientras tanto, los senadores radicales que integran dicha Comisión, rechazaron el proyecto presidencial e intentarán elevar a la Cámara alta, con despacho de minoría, la propuesta del senador chubutense Hipólito Solari Yrigoyen. En él se propone la creación del Fondo Social del Seguro de Desempleo (FSSD), que administraría recursos provenientes de todos los empleadores de la actividad privada "que se encuentran obligados a efectuar aportes con destino a las cajas de subsidios y asignaciones familiares". La ley proyectada por el legislador radical propone, asimismo, la creación del Sistema Nacional de Servicio de Em-

Juan Carlos Camano (UTPBA)

Usos y abusos legitimados

Con la sala de redacción del vespertino La Razón como único telón para sus palabras (una redacción paralizada por un conflicto harto conocido y repudiado), Juan Carlos Camano, secretario general de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA) dialogó con L.P. sobre la flexibilización laboral aplicada en el gremio.

El gremio de prensa ha sido, en los últimos años, el que con mayor sistematicidad ha sufrido la aplicación —de hecho— de la flexibilización laboral. La institucionalización del *free-lance* hasta convertirlo en una forma de subempleo, el incremento del número de *colaboradores* —colegas que trabajan a destajo luego de haber sido centrifugados del circuito empresarial—, el aumento de trabajo por contrato, la absoluta inestabilidad laboral —aún en las grandes editoriales—, son producto de violaciones constantes a los convenios de trabajo a las que están sometidos los trabajadores de este gremio. No faltan situaciones extremas, como la producida en las empresas del grupo Eurnekian, que con un plantel básico de trabajadores de prensa emiten *Cablevisión*, *Radio América* (AM y FM), editan el *Cronista Comercial* y, desde hace unos días, el vespertino *Extra*.

Detener este tipo de ofensivas implica ante todo cambiar la correlación de fuerzas, terminar con las disputas canibalísticas entre los diferentes sectores en que se agrupan los trabajadores. En tanto eso no ocurra, todas las medidas a tomar serán de corte defensivo, tendientes a preservar la mayor cantidad de fuentes de trabajo, aunque ello implique llegar a la mesa de negociaciones con los empresarios con la conciencia de que con esa negociación se conseguirá

pleo "con los alcances de un servicio público y gratuito de colocación"; y del Instituto Federal de Empleo que tendría como función primor-

dial "promover nuevas formas de contratación laboral, accionariado obrero, cogestión, cooperativas de trabajo, etc.". El mismo Solari Yrigoyen al sustentar su proyecto señala que el mismo "no centra sus objetivos en la protección social del desempleo —aunque lo incluye—, sino que principalmente tiende a atacar y modificar gran parte de este flagelo social".

Las únicas experiencias conocidas sobre flexibilización laboral son las aplicadas en Europa (ver recuadro) generando allí tal grado de confrontación que el vocablo *flexibilización* ha debido cambiarse por el de *adaptabilidad*, para evitar polémicas inmediatas. En Latinoamérica sólo Panamá (1986) y Perú han intentado a su manera implementar este sistema con consecuencias demasiado oscuras como para que puedan ser tomados como ejemplos. Chile es otro país del continente que lo ha intentado con bastante éxito, Pinochet mediante.

No obstante, y pese a lo reciente de la presentación en el mundo de la industria a nivel internacional, son innumerables los textos teóricos y debates producidos en torno a la flexibilización. Sus defensores apuntan a que es la única forma de mantener fuentes de trabajo en momentos de crisis económica; sus opositores la acusan de ser una reivindicación empresarial que se apoya en la crisis para hacer un chantaje con el que obtener menores costos (desde su óptica, el trabajo lo es) y mayor poder en las relaciones laborales para manejar a su antojo la contratación del trabajo, el desarrollo de sus modalidades y la extinción del contrato. Vale decir, el despojo hecho ley ●

muy poco. Aquí hay que plantearse un modelo de confrontación y para ello, insisto, debe engordarse la fuerza propia. De lo contrario, al menos eso indica la experiencia de nuestro gremio, a la hora de discutir las paritarias —que se han reducido a una discusión por el salario—, la posición que adopta la cámara empresarial es la de quien se sabe con todas las ventajas para imponer sus condiciones. Esto es lo que ha permitido hasta ahora el avance impune de las reiteradas violaciones a los convenios de trabajo. Por otra parte, el consenso apparente que se percibe entre los trabajadores respecto de la flexibilización laboral, parte de la comprensión, por parte de éstos, de que el sistema de trabajo impone nuevas formas de organización y contratación, pero no se trata de una aceptación a pie juntillas de tales condiciones, sino de una necesidad concreta ante un mercado laboral cada vez más precario y una creciente desocupación. El trabajador de prensa debe moverse hoy en un contexto en el que se desata una competencia feroz por parte de las grandes empresas para obtener más espacios en el sistema de multimedios, y en el que son cada vez más las empresas medianas y chicas que tienden a desaparecer. Allí el trabajador resulta inexorablemente centrifugado hacia la marginalidad laboral. Los medios alternativos son claro testimonio de ello, siendo que comenzaron como respuesta al mensaje de los medios masivos y hoy se convierten, en muchos casos, en fuente de trabajo para innumerables trabajadores. Nuestra preocupación como conducción del gremio, es extender los alcances de las coberturas y la organización gremial a esos compañeros que comienzan a quedar en la casi marginalidad de nuestro gremio, para revertir en lo posible tal situación, al tiempo que se mantiene vigente la organización gremial y se continúa luchando por conseguir una correlación de fuerzas favorables a los trabajadores y sus derechos.

G.E.

Flexibilización a la europea ALLA NO SE CONSIGUE

La flexibilización laboral surge en Europa a comienzos de los '70, producto de la crisis del petróleo acaecida por esos años.

La dimensión de esa crisis obligó a modificar tiempos, métodos y calidad de producción, es decir, cambiar las formas de obtener fuerza de trabajo, su rendimiento y extinción.

A diferencia de la actual situación de Latinoamérica en los '90, donde comienza a aplicarse la flexibilización, los trabajadores de la Europa de los '70 tenían aseguradas, mayormente, sus coberturas sociales, compartían y comparten casi el 50% del producto bruto interno (hoy en Argentina la participación de los trabajadores alcanza apenas al 23%), y disfrutaban de una legislación laboral sumamente rígida (según lectura hecha por los empleadores). Había entonces, un margen para la flexibilización. La intervención de los sindicatos en las instancias flexibilizadas es en muchos países determinante, lo mismo que su protagonismo en el control de las entidades públicas que subsidian el desempleo y las coberturas sociales.

Sin embargo, el contexto de aparente armonía no oculta realidades concretas: entre ocho y diez millones de desocupados recorren Europa; el promocionado Pacto de la Moncloa (España), dejó tras de sí un elevado número de españoles en la calle al tiempo que volvió insostenible muchas de las condiciones de trabajo. Poco tiempo después de firmado, la central obrera de aquel país lanzó su primera medida de fuerza a nivel nacional con importante acaamiento, echando por tierra el acuerdo firmado.

Oscar Ermida Uriarte, consejero regional de la OIT en Derecho de Trabajo para América Latina, señala en su documento "Las relaciones de trabajo en Latinoamérica" algunas de las dificultades que tendrá el modelo europeo para su aplicación en el continente. Entre ellas, Ermida Uriarte menciona: a) niveles de salarios y condiciones de trabajo que impiden al obrero latinoamericano hacer más concesiones; b) en Europa existen muchas más rigideces, incluso en torno a las formas de contratación; c) predominio en la doctrina del derecho laboral de L.A. de conceptos del Derecho como unilateralmente "protector" de efectos irrenunciables; d) escaso desarrollo (para la óptica flexibilizadora) de la autonomía colectiva.

Ermida Uriarte lanza sobre el tema tres preguntas claves para determinar el lugar de la flexibilización laboral en América Latina y el Tercer Mundo en general: 1) Si lo flexibilizado en Europa es un grado de protección rígido del trabajador, no alcanzado en Latinoamérica, ¿qué es lo que se flexibiliza aquí?; 2) ¿Qué efectos tendrá la flexibilización operando sobre tan bajos niveles sociales?; 3) ¿No será que en América Latina se ha flexibilizado desde siempre por la vía directa del mero incumplimiento?

Siendo los trabajadores los sujetos inmediatos de tales transformaciones, tal vez sean ellos quienes conozcan las respuestas.

G.E.



INGRID BEKINSCHTEIN
GUSTAVO ETCHEVERRY

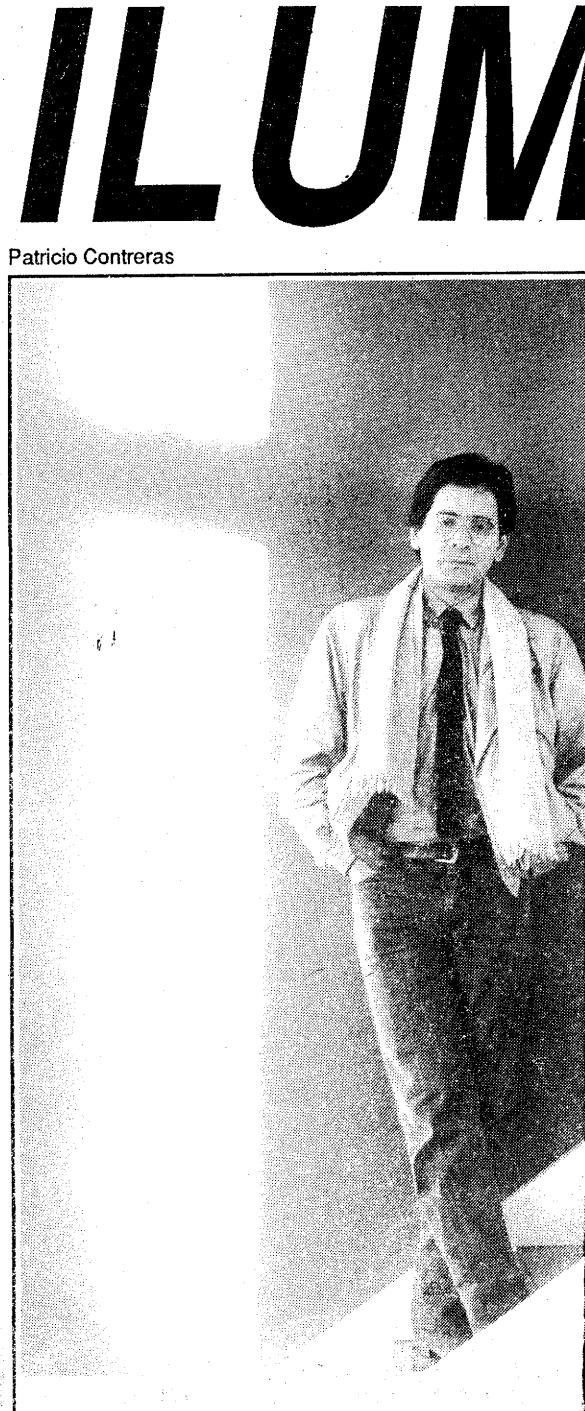


Isabel de Sebastián

Marcelo Simón



Patricio Contreras



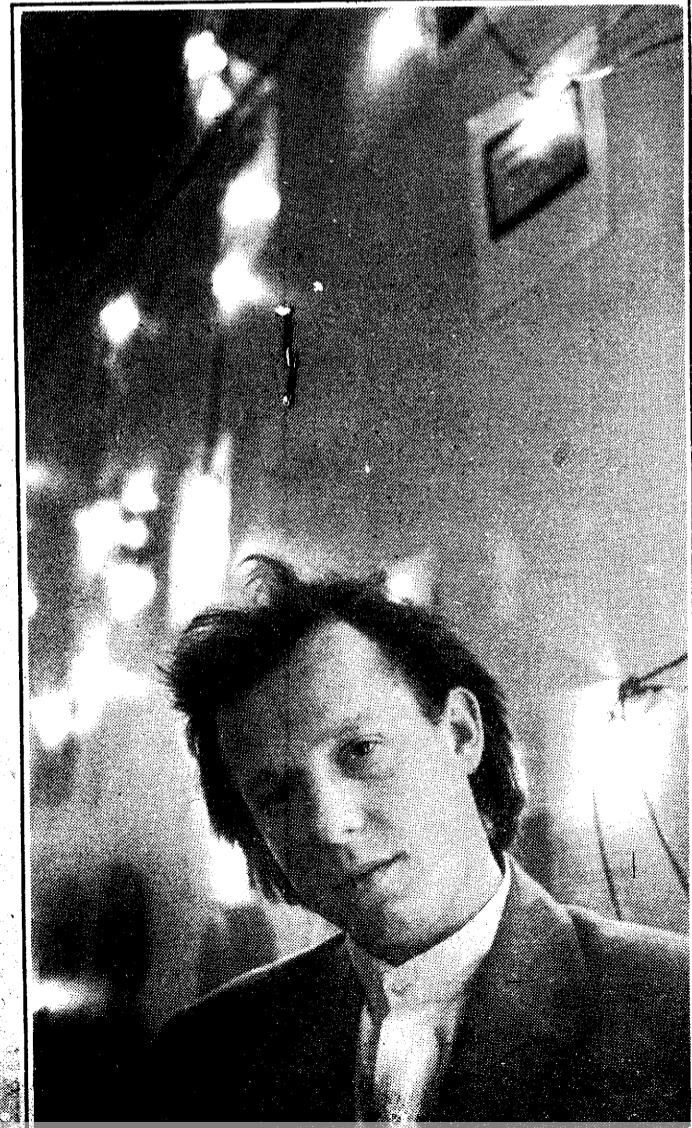
FOTOS DE: RICARDO CARCOVA

¿Qué informar acerca de una cara? Con el ojo en la cámara, el reportero elige los gestos, las sombras, los ángulos. Decide qué va a contar y cómo hacerlo. Por eso Ricardo Cárcova prefiere, entre las múltiples aristas de su oficio, la libertad del retrato. Detrás, arriba, a un lado, las luces y los reflejos participan en el trabajoso juego de significar. A los treinta y dos años, el autor de estas fotos exhibe una intensa carrera cumplida en publicaciones locales y extranjeras desde 1983, exposiciones en lugares tan diversos como México, Moscú, Dallas o Buenos Aires, y, para sumar la libertad del movimiento, una incipiente actividad en el cine y el video.

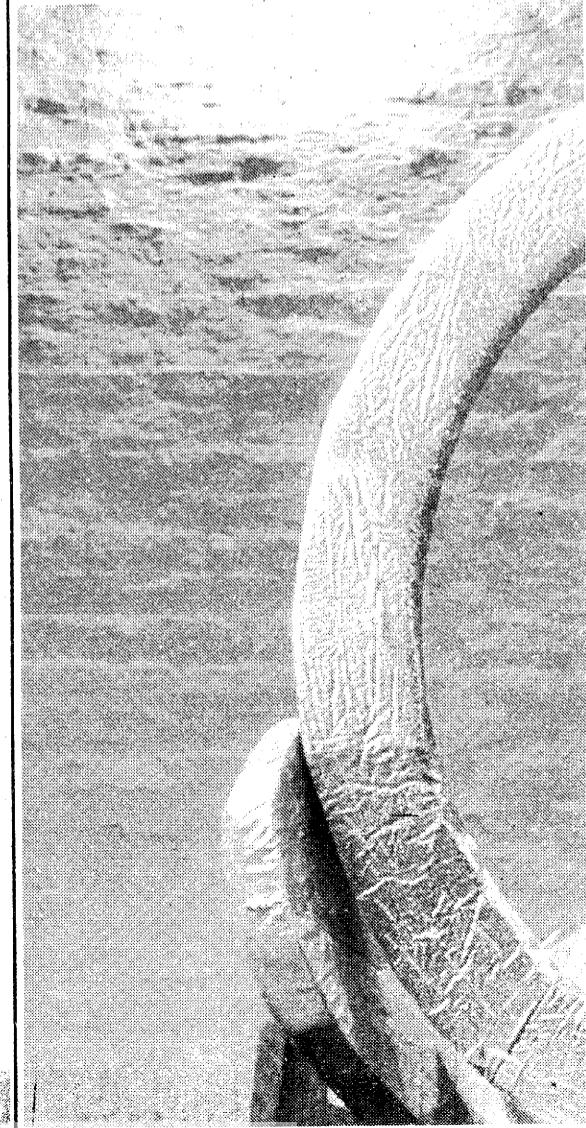
PRODUCCION Y EDICION: JULIO MENAJOVSKY

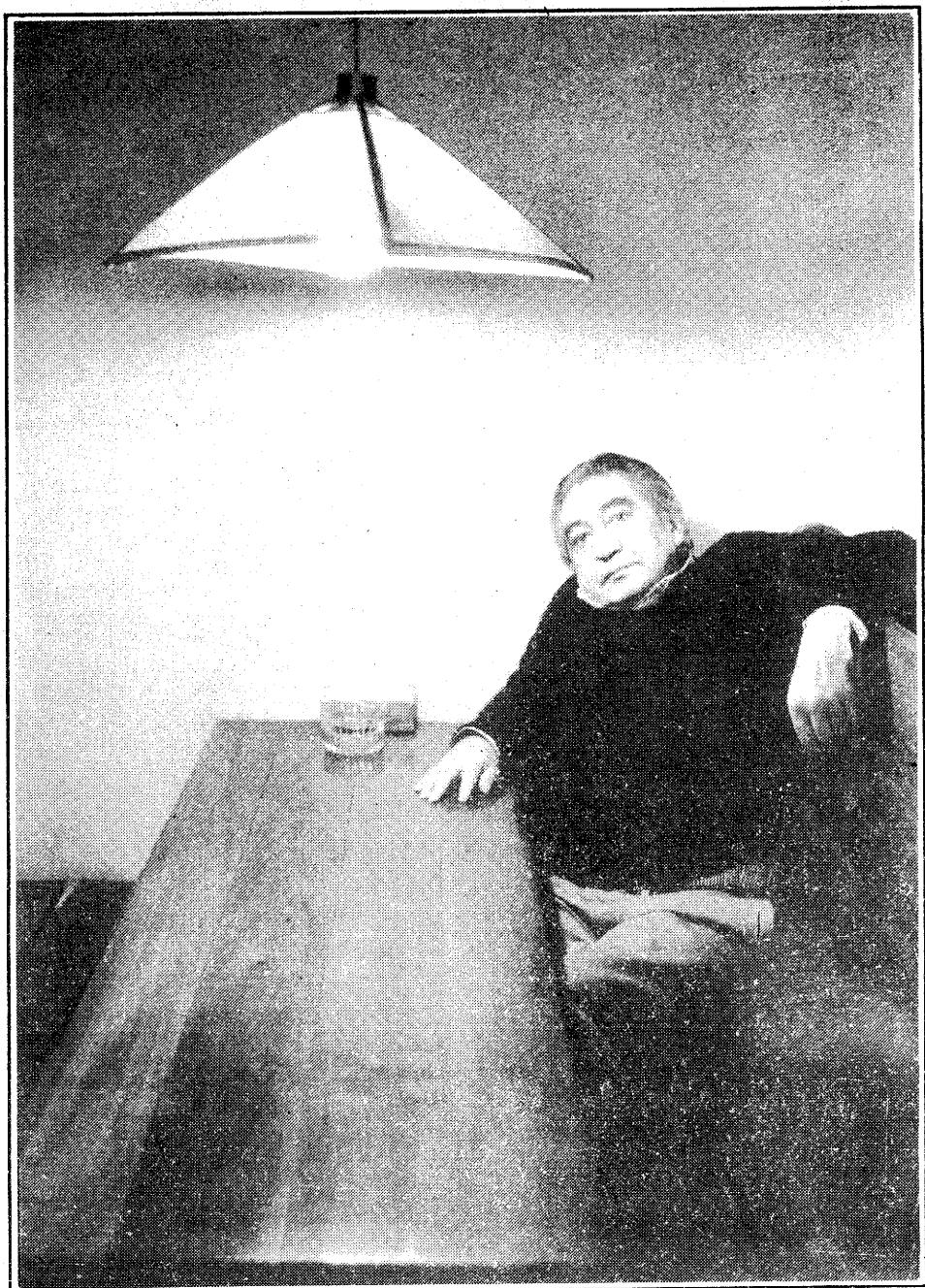
INACIONES

Guillermo Kuitka

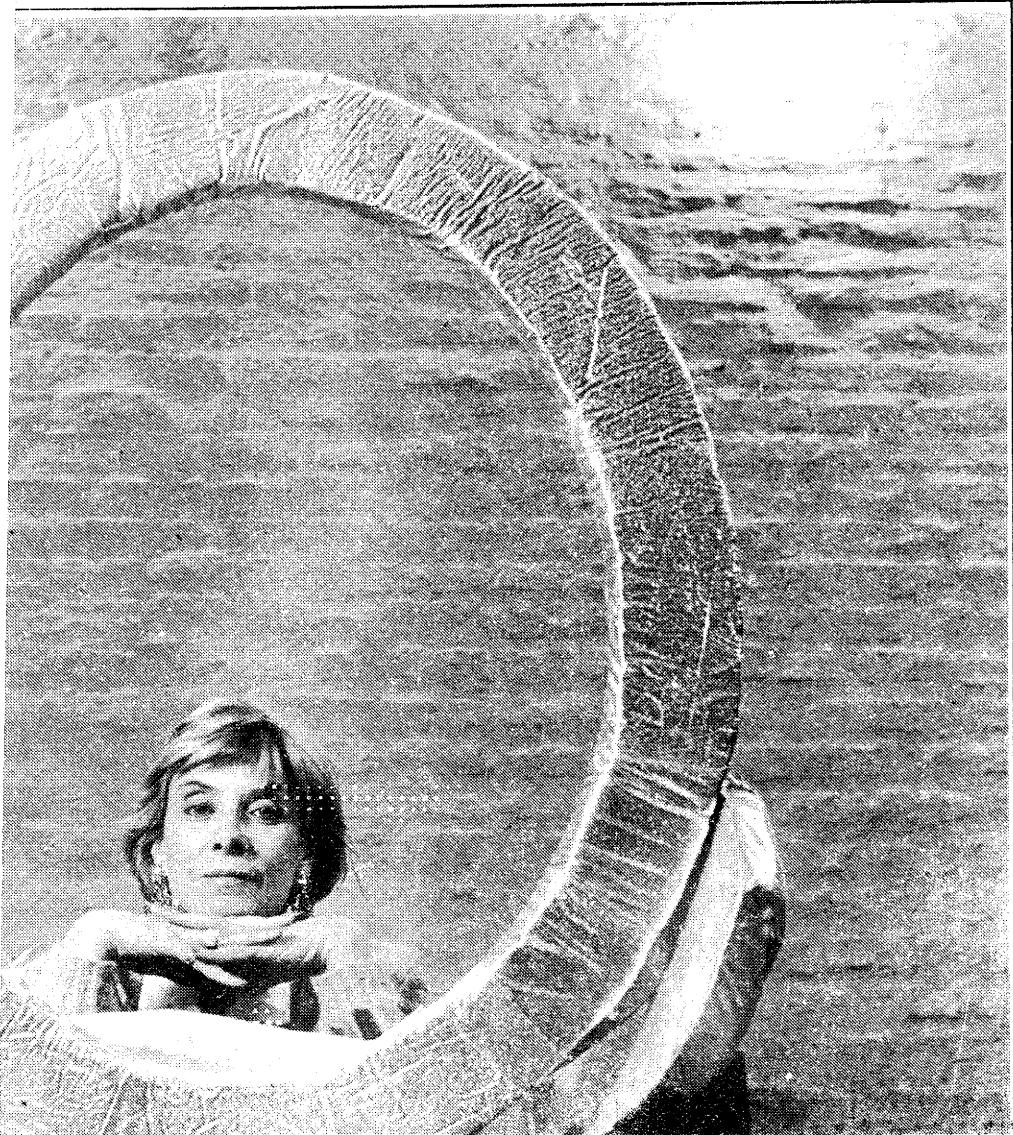


Graciela Dufau





Edgardo Suárez



La necesidad de un "viraje histórico", generada por el agotamiento del modelo anterior, encuentra a los factores de poder económico en la Argentina sin libreto e inmersos en feroz disputa por el rol protagónico. La reciente presencia del capital trasnacional —vía privatizaciones y canje de la deuda externa— termina de complicar un paisaje en el que el gobierno, sin un plan que efectivamente ofrezca una salida a la crisis, parece pilotear un avión huérfano de paracaídas --Menem dixit-- que en el mejor de los casos apuesta a estrellar a las dos terceras partes del pasaje.

Un análisis de coyuntura que permita detectar las implicaciones que ésta tiene en el juego de las alianzas que se establezcan entre las clases, requiere de la distinción entre las políticas que generan efecto de naturaleza *permanente*, de aquellas que, contribuyendo a adoptar las principales variables económicas a la coyuntura, originan resultados de carácter *ocasional y/o accidental*. En el primero de movimientos orgánicos y en el segundo de movimientos coyunturales. Por lo demás, un análisis de esta naturaleza rechaza la visión simplificadora y superficial que caracteriza las distintas políticas económicas como sucesivos *ajustes o ajustes del*

El período que atravesamos está signado por la crisis. Sello profundo que arrastra tras de sí a todos los estamentos sociales, al mismo tiempo que agudiza las contradicciones en el seno de las clases dominantes. Pero no nos encontramos frente a una de las clásicas crisis cíclicas del capitalismo argentino. Estamos frente a un necesario viraje histórico de las formas de explotación y regulación del capital, motivado por el progresivo agotamiento de la forma de reproducción ampliada que se asentó en la constitución de un determinado bloque en el poder y que fue hegemonizado por un sector de las clases dominantes. Este sector, ligado a determinado tipo de producción industrial, provocó un importante crecimiento del capitalismo en nuestro país sobre la base de técnicas de explotación intensivas de capital que fueron orientadas fundamentalmente hacia el mercado interno. Este desarrollo pudo auto-sostenerte gracias al carácter subsidiario del Estado, así como a las altas barreras arancelarias, a la sombra de las cuales creció la industria nacional. La irrupción de la crisis traduce no solamente las dificultades económicas del capitalismo para superar la etapa de recesión, estancamiento, alta inflación, caída profunda de la inversión, desempleo, etc., sino también el estallido de los bloques sociales, que son la base política del anterior proceso de acumulación.

El momento histórico se caracte-

rizó entonces por:

- a) la persistencia de una *crisis de hegemonía* que se sintetiza en la dificultad que presenta la gran burguesía financiera argentina y el capital internacional asentado en nuestro país para poder *legitimar ante la sociedad un proyecto político y económico* que dé sustento a un nuevo proceso de acumulación de capital como forma de salida capitalista de la crisis.

b) el hecho de que ningún sector de la gran burguesía financiera e industrial argentina pueda imponer su proyecto en relación a los otros.

En este contexto más general (CRISIS DE HEGEMONIA) en el que se desenvuelven ambos movimientos (coyunturales y orgánicos), los orgánicos estarán relacionado con aquellos factores políticos que hagan sustancialmente a la construcción de una nueva hegemonía. De esta caracterización se desprende la inexistencia de un bloque de poder cohesionado, en la medida que el capital financiero no alcanza a constituirlo y dirigirlo. Esta crisis de hegemonía se expresa también en las dificultades que se observan para establecer nuevos ritmos y modos de apropiación de la plusvalía social generada, así como nuevas formas en los mecanismos de explotación. Es a partir de la estructuración de este conjunto de fenómenos socio-políticos que se puede determinar la tendencia y modalidad central que adquirirá nuestra formación socio-económica.

Economía: la crisis se profundiza

DEL AJUSTE AL ABISMO

Visto en esta perspectiva, un análisis de este tipo exige rechazar la presentación de los fenómenos de coyuntura como si fueran ocasionales o aislados, así como impugnar la presentación de los fenómenos orgánicos como explicativos de la totalidad de la coyuntura. Ninguno de ellos puede ser analizado en forma independiente; más aún, se interrelacionan e influyen.

A falta de plan

El gobierno actual carece de un verdadero plan económico y por lo tanto de una perspectiva real de acumulación y salida capitalista a la crisis. Esta carencia es expresión, entre otros fenómenos, del grado de *inorganicidad* de la burguesía argentina, esto es, de *no asumirse* como la clase dominante en la sociedad. Este fenómeno no excluye que los esfuerzos del gobierno se dirijan no sólo a poner freno al proceso inflacionario, sino también a impulsar proyectos que hacen a una verdadera modificación de la relación entre las clases fundamentales en la sociedad. Este es el sentido que adquieren la Ley de Empleo y la Reglamentación del Derecho de Huelga giradas al Congreso, así como otras aprobadas por el mismo (Ley de Emergencia Económica, Ley de Reforma del Estado).

Si tuviéramos que caracterizar la política económica diríamos que la misma se asiente sobre dos cuestiones: a) la urgencia por lograr un *superávit fiscal* para hacer frente, tanto a los pagos de los servicios de la deuda externa, como a los provenientes de la transformación —Erman II de por medio— de la deuda interna en externa (superávit que fue prometido en la última carta de intención presentada al FMI en mayo de este año); b) la concreción del programa de privatizaciones como parte de una verdadera Reforma Estatal, incorporando en este programa a las distintas *asociaciones* que se impulsan en el área petroliera.

Si el primero puede ser considerado como movimiento *coyuntural*, el segundo asume todas las características de movimiento *orgánico*.

Tras una concepción monetaria de la inflación —asentada en la teoría cuantitativa de la moneda— (esto es, que la cantidad de moneda en circulación es la que determina el nivel general de los precios) el gobierno entiende que la manera más eficiente de atacar la inflación radica sustancialmente en la no emisión, condición que exige, a su vez, la reducción drástica del déficit fiscal. Ello no implica solamente la adhesión a una concepción teórica, sino que

constituye en el terreno político el sustento de su alianza con el conservadorismo nacional, que hace de la intervención estatal pasada el *factotum* de todos los males nacionales. Se trata de reducir la capacidad de intervención del estado en todos los órdenes sociales, salvo claro está el de la seguridad.

Este dato, el de la reducción del déficit fiscal, si bien en los hechos es presentado como una trinchera a defender para alcanzar la tan ansiada estabilidad monetaria, en la práctica adquiere íntima relación con el proceso de privatización y de reforma del Estado. En efecto, la reducción presupuestaria requiere del corte abrupto de cualquier proceso de inversión en las distintas empresas estatales, situación que las conduce inevitablemente a un cuadro de inefficiencia crónica, profundizando sus dificultades para una prestación aceptable de los servicios. Este cuadro global prepara el ambiente social para su futura privatización. Por

lo demás, el superávit fiscal operativo alcanzado en el primer semestre del año se asentó en la drástica reducción salarial (el salario real en la administración pública pasó de un valor 69.1 en enero de 1990 a otro de 51.9 en abril del mismo año), y en la postergación del pago a los proveedores estatales (deuda que se calcula en los 1.000 millones de dólares).

Esta política, que compromete el apoyo de una franja importante de asalariados, en otra época base social del peronismo, genera también un frente de conflictos con quienes crecieron en los últimos años a la sombra de los contratos con el Estado, y que son todavía hoy potenciales socios políticos del gobierno. De esta manera, lejos de contribuir a saldar la crisis de hegemonía en el país, la sanción de políticas de este tipo contribuyen a profundizarla. Más allá de su éxito relativo, la reducción efectiva del déficit, lo cierto es que este hipoté-

PARTICIPACIÓN EN LA COMPRA DE ENTEL

	ENTel-Norte %	ENTel-Sur %
Manufacturer Hannover	52	Citibank 57
Bell Atlantic	4,5	Telefónica 33
Garfunkel y Cía.	43,1*	Techint 9,9
Cititel	9,99	
Syar	9,99	
Blaston Trading	8,83	
Cofipa	5,67	
Cadipsa	4,3	
Welbers	4,32	
		43,1%

PARTICIPACIÓN EN LA COMPRA DE AEROLINEAS ARGENTINAS (85%)

Iberia	20 %
Cielos Sur	12 %
Zanon (Ital-Park)	17,5 %
Aldrey-Iglesias (La Capital, Hermitage y City Hotel)	9,5 %
Alfredo Polt	9,5 %
Bonancea (produc. Agrop.)	9,5 %
Devicenzo Construcciones	7,0 %

PETROLEO - AREAS PRINCIPALES

(13% de la producción)
Cantidad de áreas: 4
Las empresas que se presentaron son extranjeras, y asocia-

FFCC

Ramal Rosario-Bahía Blanca: empresas presentadas, Techint y Renfe.

*Ventas producidas con posterioridad a la adjudicación redujeron el % al 18, aproximadamente. Las acciones habrían sido adquiridas por el Manufacturer's Hannover y otros bancos acreedores.

tico cuadro (superávit fiscal) ni va a reducir la inflación, ni va a contribuir tampoco a fortalecer políticamente al gobierno. Los fenómenos coyunturales se entrelazan así con los orgánicos, al mismo tiempo que ejercen su influencia sobre la dinámica de las clases sociales.

Quién dirige la batuta

El proceso de privatizaciones de empresas públicas que constituye en sí mismo un verdadero movimiento orgánico, se traduce en una mutación permanente de la intervención del Estado en la economía, modificando la relación con las clases dominantes. Más allá de las razones oficiales, la desestatización y desregulación de los mercados como condición esencial de funcionamiento óptimo de la sociedad, este *desembrague* económico del Estado arroja consecuencias socio-políticas fundamentales. En efecto, hasta la asunción del gobierno menemista, en realidad estrictamente hasta febrero de 1989, el radicalismo había ejercitado, como modo de avanzar en la conformación de un nuevo bloque de poder, una laboriosa tarea de acercamiento con una fracción de la gran burguesía argentina (el sector industrial exportador). La concesión de importantes subsidios estatales, que contribuyó a incrementar las ganancias del sector, alcanzando así algunos logros económicos sectoriales (notable aumento de las exportaciones de origen industrial) no dio los resultados esperados en el terreno político más general. El golpe de mercado provocado en febrero de 1989 dio por tierra con los intentos alfonsinistas por consolidar una alianza con este sector, e impidió cerrar la crisis de hegemonía. El menemismo habría de cambiar drásticamente las reglas de juego. Si inicialmente buscó el respaldo de los sectores agro-petroleros exportadores nacionales e internacionales, la dinámica vertiginosa de la crisis de diciembre de 1989 trajo la ruptura del oficialismo con este sector. Ciento es que el gobierno había dado ya, paralelamente, pasos en el sentido del desplazamiento de aquellos sectores más favorecidos por el alfonsinismo. Así, si la Ley de Emergencia Económica provocó un drástico corte de los subsidios estatales (promoción industrial, reembolso de las exportaciones), el proceso de privatización que empieza a concretarse en estos días profundiza la ruptura con los sectores que alcanzaron mayor dinamismo capitalista en los últimos años. En efecto, la lista de los adjudicatarios de las privatizaciones ya concretadas y por concretarse, muestra la débil presencia de este sector en dicho programa. Al parecer, la participación de los sectores capitalistas nacionales se limitaría, en el mejor de los casos, a ser socios marginales de las trasnacionales, caso de Pescarmona en Aerolíneas Argentinas y de Carfunke y Cía en

mente compradas), o a alcanzar una presencia mayor en las adjudicaciones petroleras de las áreas marginales (Pérez Companc, Bridas, Astra, Cadipsa). La participación que han adquirido en áreas de servicios (privatizaciones viales) fue la moneda de cambio utilizada por el gobierno para pagar la suspensión de los pagos a los contratistas estatales. Esta participación relegada a áreas de servicios (probablemente con alguna importancia mayor en FF.CC., en caso de concretarse la adjudicación del ramal Rosario-Bahía Blanca a Techint, así como el Gral. Urquiza a capitales nacionales) muestra el carácter marginal de este sector en el *desguace* del Estado.

El resultado de esa política deliberada no contribuye para nada a cerrar la crisis de hegemonía abierta. La mayor intervención del capital internacional, lejos de otorgar organicidad a las clases dominantes, les debilita, les resta autonomía en las decisiones, antes que proporcionar un marco nacional de coherencia al funcionamiento del capitalismo argentino. Si a este dato le sumamos la separación creciente que la política gubernamental genera con su base social, entonces podremos tener una aproximación más cierta del cuadro político futuro. La agudización de las *luchas interburguesas* por el reparto de la plusvalía social generada constituye un dato político sustantivo de la coyuntura nacional. Una y otra vez afilaron los choques de intereses al interior de las clases dominantes exacerbando las tensiones sociales y provocando fuertes conmociones políticas a nivel de las instituciones democráticas. La agudización de la crisis pone al descubierto la fragilidad de las mismas para contener el libre juego de los intereses económicos en esta sociedad capitalista. Así, los días que sobrevinieron a ambos golpes de mercado (febrero y diciembre de 1989), bajo gobiernos y condiciones políticas distintas, constituyen un fiel reflejo de cómo la crisis de hegemonía puede agudizar y tensar todas las contradicciones políticas y sociales. La estabilización de cualquier proyecto capitalista que se presente como alternativa de salida a la crisis deberá cumplir necesariamente ambos requisitos: consolidar nuevos bloques de poder y dirimir la hegemonía al interior de las clases dominantes. De esta manera, el futuro político argentino presenta un horizonte de alta inestabilidad que, unido a la ausencia de organicidad, genera una *democracia caótica*. No se trata hoy de los peligros de golpes de estado, como marco de resolución de estas contradicciones, sino más bien de la apuesta que las clases políticas hacen a una democracia cada vez más degenerada políticamente y menos convincente desde un punto de vista social ●



UNION DE TRABAJADORES DE PRENSA DE BUENOS AIRES

Personería Gremial N° 1420

CONVOCATORIA ELECCIONES 15 DE NOVIEMBRE DE 1990

VISTO lo dispuesto por los artículos 17 y 18 de la Ley 23.551, el Art. 15 del Decreto Reglamentario 467/88, y los Arts. concordantes de los Estatutos Sociales de la UTP-BA, y

CONSIDERANDO:

Que en virtud de lo dispuesto por las normas señaladas precedentemente, corresponde implementar la Convocatoria y el Cronograma Electoral atinente a la elección de autoridades de la Comisión General Administrativa, Comisión Revisora de Cuentas, un Secretario de Previsión Social, delegados de la Rama Colaboradores y delegados de la UTPBA al Congreso de la FATPREN;

80 la SW 3
POR ELLO

LA JUNTA ELECTORAL Y LA COMISION GENERAL ADMINISTRATIVA RESUELVEN:

- VEN.

 - 1º) Convocar a la elección de 23 miembros titulares y 9 suplentes de la CGA, de 3 miembros titulares y 3 suplentes de la Comisión Revisora de Cuentas y de 12 miembros titulares y 12 suplentes de delegados de la UTPBA al Congreso de la FATPREN. Los comicios se realizarán el día 15 de noviembre de 1990.
 - 2º) Convocar a la elección del Secretario de Previsión Social, cargo que será ejercido por un afiliado jubilado elegido por el voto directo y secreto de aquellos compañeros que figuren en el padrón de afiliados jubilados.
 - 3º) Convocar a la elección de las autoridades de la Rama Colaboradores, 3 titulares y 3 suplentes, quienes podrán participar con voz y voto del Plenario de Delegados y que serán elegidos por el voto directo y secreto de aquellos compañeros que figuren en el padrón de Colaboradores.
 - 4º) La presentación de las listas se adecuarán a lo dispuesto por el Art. 15 del Decreto 467/88, debiendo ser ingresada ante esta Junta hasta el día 26 de setiembre de 1990 a la hora 24. Las listas deberán estar avaladas por el 2 por ciento de los afiliados con la respectiva conformidad de los candidatos expresada con su firma y la designación de uno o más apoderados de cada lista. Esta Junta Electoral entregará recibo de la solicitud de cada lista.
 - 5º) El padrón electoral y las listas oficializadas se hallarán a disposición de los afiliados en la sede sindical de la calle Perón 1173 y en todos aquellos lugares de trabajo donde exista mesa electoral. Los padrones se exhibirán a partir del día 3 de octubre de 1990.
 - 6º) Las listas oficializadas se identificarán con un color y un lema de acuerdo a la legislación vigente.
 - 7º) Queda establecido que el acto eleccionario se realizará en el horario de 0 a 24 en mesas electorales que funcionarán en los siguientes lugares de trabajo: Buenos Aires Herald, Clarín (Piedras), Clarín (Cepita), Clarín (Corrientes), Crónica, El Cronista Comercial, La Nación, La Prensa, La Razón, Ambito Financiero, Aliter, Ed. Abril (Florida), Ed. Abril (Belgrano), Ed. Atlántida (Garín), Ed. Atlántida (Azcopardo), Universitas, Ed. Perfil, Ed. La Ley, Ediciones de La Urraca, La Página, Gente Sur, Diario Popular, Agencia Télam, Agencia DYN, Agencia NA, Canal 11, Canal 13, ATC, Radio Belgrano, Radio Rivadavia, Jubilados (sede sindical), Empresas Chicas (sede sindical), Colaboradores (sede sindical) y en otros lugares de trabajo donde surjan la constitución de mesas electorales de acuerdo a lo previsto en los Estatutos, Leyes, Decretos y disposiciones en vigencia.
 - 8º) Al emitir su voto, el afiliado deberá acreditar su identidad con documento, credencial de la entidad sindical, con la cuota al día o recibo con descuento gremial.
 - 9º) La Junta Electoral y la Comisión General Administrativa cumplimentarán por derecho lo no enunciado en esta convocatoria y en todo aquello relacionado al acto comicial, de acuerdo a las Leyes, Decretos, Estatutos y disposiciones en vigencia.

JUNTA ELECTORAL

JUNTA ELECTORAL
Oscar GONZALEZ (Presidente)
Carlos MARTINEZ SALINAS (Vicepresidente)
Juan J. MARTINEZ (Secretario)
Lilia FERREYRA (Secretaria)

C.G.A.
Juan Carlos CAMAÑO (Sec. Gral.)
Enrique TORTOSA (Sec. Adj.)
Néstor PICCONE (Sec. Organización)
Daniel TERRENO (Sec. Adm.)

Si prosperara uno de los tantos proyectos privatizadores de la administración menemista, Bernardo Neustadt podría convertirse en el principal accionista de Racing de Avellaneda, el club de sus preferencias futbolísticas. Por su parte, Diego Armando Maradona, asociado con el grupo empresario Macri —con el que se vinculó alguna vez—, tendría posibilidades de adquirir el patrimonio de Boca Juniors, institución para la que piensa jugar nuevamente a su regreso de Italia en 1993. Con demora, pero inexorable, ya no esgrimido como un medio sino como un fin en sí mismo, el indetenible ímpetu de las privatizaciones ha llegado al fútbol. Este afán gubernamental por penetrar con su política medular en un sector que hasta de ser ENTEL, Aerolíneas Argentinas o simples kilómetros de rutas pavimentadas, fue explicitado por el Ministerio de Salud y Acción Social, Alberto Kohan. "Se espera modificar la estructura societaria de los clubes de fútbol para que pasen a ser sociedades anónimas", explicó el funcionario. Hasta hoy son asociaciones civiles sin fines de lucro. En el futuro estarían en condiciones legales de brindar suculentas ganancias a sus propietarios.

Este desembarco del poder en la superestructura del más popular y difundido de todos los deportes guarda relación directa con el manejo unipersonal que hace de la cosa pública el primer mandatario. Quizás, para "el cambio de encuadre jurídico de las instituciones", como sostiene Kohan, no sean necesarios decretazos del ejecutivo y sí los buenos oficios del titular del Consejo Nacional del Deporte, Fernando Galmarini, siempre ávido de organizar reuniones con los dirigentes del fútbol. Celoso custodio del mandato presidencial, diagramó un encuentro de este tipo en la quinta de Olivos durante el cual los representantes de los principales clubes se comprometieron a informar detalladamente a Menem acerca de sus economías en rojo. Los más, acudieron presurosos al llamado gubernamental —del lobby también se vive en el ambiente de la pelota— para conseguir determinados beneficios extra como un PRODE de los primeros cuarenta y cinco minutos, o uno común dedicado exclusivamente al fútbol, como el que solicitó hace unos días atrás Julio Grondona, presidente de la AFA.

Ciertos directivos, como los de River, apremiados por un engorroso pasivo que según un informe ronda los 7 millones de dólares, justifican los males que soporta su institución con el argumento de que "el doctor Hugo Santilli, mientras fue presidente del club, lo endeudó hasta límites insospechados". El mensaje —implica una autodefensa política—, estuvo destinado a recordarle al gobierno que hombres como el actual titular del Banco Nación administran empresas del Estado. Esta tenue manera de guarecerse ante la ofen-

Las leyes del mercado avanzan sobre la pasión dominguera

"COMPRO CLUB DE FUTBOL, PAGO BIEN..."



siva menemista de ajuste y privatización para el fútbol, ha empezado a desplegar respuestas aisladas que van desde el propio Grondona, pasando por el máximo dirigente del club Independiente, Pedro Iso y hasta uno de los dirigentes gremiales que representa a los protagonistas del espectáculo, los futbolistas profesionales.

"Del fútbol vivimos todos, porque el fútbol no le pide nada a nadie", comenzó diciendo el mandamás de la AFA, quien empecinadamente se propone desmentir aquello que sostiene el desaparecido periodista Dante Panzeri en su libro *Burguesía y Gangsterismo en el deporte*: "El fútbol es el único moroso impune ante el estado...". El ferretero de Sarandí redondeó su concepto apoyándose en un dato de la realidad: "Las doce últimas juntas del PRODE aportaron al gobierno nacional 40.000 millones de australes, limpios de polvo y paja. Creo que el fútbol es la única industria del país que contribuyó al Estado en toda su historia, a partir de 1972", año en el que el entonces Ministro de Bienestar Social de la dictadura lanussista, Francisco Manrique, instituyó el concurso de pronósticos deportivos. Siguiendo el hilo conductor de defensa del patrimonio futbolístico institucional, Pedro Iso fue quien primero alzó su voz para oponerse al plan privatizador menemista. "Si quieren, que transformen en sociedades anónimas a los clubes, que no son bien administrados, pero ese no es el caso,

de Independiente. Esto no andaría en mi club", argumentó el veterano dirigente de Avellaneda.

Paralelamente, Carlos Pandolfi, secretario adjunto del sindicato de jugadores, comentó que la idea difundida por Kohan "es apresurada y no ha sido lo suficientemente analizada. Acá en la Argentina yo la veo difícil de aplicar. Si cuando se quisieran fusionar tres clubes del sur no lo pudieron hacer, menos podría darse un caso así mucho más complejo, donde hay que modificar estatutos...". Desde una óptica diferente a los últimos dos testimonios, Carlos Heller, vicepresidente de Boca, se mostró dispuesto a adoptar el proyecto, "si el fútbol profesional se administra en forma independiente del resto de las actividades de una entidad, de modo tal que ni el fútbol funda al club ni el club funda al fútbol".

Más allá del ejemplo de aquella fusión frustrada de tres instituciones, recordado por Pandolfi, existe un antecedente, ocurrido en junio de 1987, de oposición a la privatización de una entidad de fútbol. Ni siquiera la acuciante situación económica financiera —que agravada, aún hoy continúa vigente— convocó a los asociados del club Temperley, quienes, en asamblea, se negaron a aceptar que la empresa cervecera Bieckert pasase a controlar el patrimonio futbolístico del club e impusiera el nombre de su firma al equipo, que en aquel entonces se disponía a afrontar el campeonato nacional. "B". Detrás de esta

iniciativa privatista se escondía la figura de uno de los dirigentes de fútbol más cuestionados por jugadores, técnicos, periodistas e incluso por sus pares, Francisco Ríos Seoane, actual titular del Deportivo Español y uno de los principales accionistas de la Bieckert.

Menem al banco

Lejos quedaron en el tiempo las efímeras apariciones del Presidente de la Nación en un estadio de fútbol o en un gimnasio de básquet para convertir un gol o encetar un doble, en los que se denominaron partidos de la solidaridad. Confinado en un imaginario banco de suplentes, Menem ha abandonado la práctica deportiva ante el público y en cambio prefirió continuar con sus *matches* de tenis a puertas cerradas o en courts del exterior, como cuando disputó un par de sets con George Bush. Casualmente, aquellas manifestaciones lúdicas del riojano ante numerosos espectadores se dieron simultáneamente con la comprobación de su enorme popularidad, al poco tiempo de su arribo a la Casa Rosada. El setenta y cinco por ciento de adhesiones recibidas entonces entre la población fue adelgazando hasta bajar al treinta y cinco por ciento actual, según las más recientes encuestas. En consecuencia, los escenarios deportivos dejaron de ser visitados con la frecuencia que el político le

había imprimido a su tramo inicial de gestión.

Hoy, la hinchada del club más popular de fútbol, deja oír sus demandas desde las tribunas de Boca al modelo económico que con irrefrenable ímpetu esquilma sus bolsillos. Y hasta se permite la chance de dedicarle al titular del ejecutivo un cantito que finaliza así: "...la Casa de Gobierno no se hizo pa' gallinas...". Estos mismos habitantes domingueros de la famosa Bombonera, según una versión que los rodeó en las últimas semanas, habrían sido comisionados a abandonar sus coplas hostiles al primer mandatario. La supuesta amenaza no reconoce autoría, como tantas otras. Incluso, dos directivos de Boca, sus vicepresidentes Carlos Heller y Pablo Abbatangelo manifestaron desconocerla.

Menos desgastado por los avatares de su propia política, Fernando Galmarini —aunque en honor a la verdad recibió su cuota de silbidos durante la disputa del campeonato mundial de básquetbol— sigue fiel a su costumbre de ocupar un lugar en el palco oficial del estadio boquense, en cada oportunidad en que el equipo de Marangoni, Latorre y compañía juega como local. En correspondencia con estas apariciones públicas, el principal operador deportivo de Menem concurre sin dilaciones allí donde potenciales conflictos amenazan con entorpecer el desarrollo normal

del más popular de los pasatiempos. Su intervención ante las demoras del Comité Ejecutivo de la AFA para que se les otorgue la libertad de contratación a dos jugadores de Argentinos Juniors —Fernando Redondo y Silvio Rudman— impidió que Futbolistas Argentinos Agremiados convocara a una huelga para hacer respetar los derechos de sus dos afiliados. En este caso, además, jugó un rol fundamental el Ministerio de Trabajo, embretando a los dirigentes de los clubes con un pronunciamiento a favor de los trabajadores de pantalón corto. Quizás sea el único ejemplo de resguardo de los intereses correspondientes a los asalariados que puede esgrimir Jorge Triaca para su gestión al frente de la cartera laboral.

El fútbol, rigurosamente vigilado desde el poder, vuelve a transformarse en terreno fértil para experimentar modelos que concatenadamente se aplican a otros sectores de la sociedad. El ajuste planteado para los clubes con economías deficitarias, su proyectada privatización, las operaciones políticas de Fernando Galmarini y el repliegue ordenado de los espectáculos solidarios que solían contar como protagonista excluyente al Presidente de la Nación, son todos engranajes de un dispositivo gubernamental que apunta a corregir los desvíos de aquellos que se alejan de las tan difundidas leyes del mercado ●

GUSTAVO VEIGA

Hace sólo dos años, la crisis en el Medio Oriente hubiera derivado casi inevitablemente en un enfrentamiento entre la Unión Soviética y Estados Unidos y culminado en la más temida de las guerras, la nuclear. El fin de la Guerra Fría permitió la intensificación de los contactos entre los estrategas de ambas superpotencias para evitar una posible confrontación por accidente, puesto que las armas termonucleares siguen existiendo y los respectivos estados mayores sólo disponen de 20 minutos para decidir si atacan al enemigo antes de que éste pueda destruirlos totalmente.

Lo que sigue es la síntesis de una crisis semejante protagonizada por altos funcionarios y jefes militares de ambas superpotencias, lo que le confirió un realismo particular al fascinante simulacro realizado frente a las cámaras de TV, como parte de un juego de guerra, que muestra en forma descarnada la fragilidad del llamado "balance del terror" del cual dependió la seguridad del planeta por más de 40 años.

Ted Koppel: Buenas noches, yo soy Ted Koppel y este es el salón de conferencias de emergencia del Centro de Comando Nacional en el Pentágono. Cuando una crisis se produce en el mundo, cuando parece que algo amenaza a Estados Unidos, su primera evaluación se hace a menudo aquí. De aquí parten las recomendaciones y aquí se reciben las órdenes. El objeto es, especialmente en esta era nuclear, evitar confrontaciones innecesarias.

¿Pero cómo prepararse para eso? ¿Cómo preparar a nuestros líderes militares, diplomáticos y políticos para que puedan manejar una crisis con prontitud y eficiencia? Antes los llamaban juegos de guerra; hoy la expresión preferida es ejercicio para evitar una crisis. Se juegan en todos los niveles del gobierno —incluyendo muchas veces al mismo Presidente— durante varias horas intensas, ocasionalmente días enteros, tratando de resolver una crisis hipotética.

Al borde del Apocalipsis

LA CONSPIRACION AZUL-X

LOS PROTAGONISTAS

Ted Koppel: el reportero de TV más prestigioso de EE.UU. Se especializa en transmisiones intercontinentales simultáneas.

El grupo soviético

Mikhail Mil'shteyn: ex-miembro del Estado Mayor soviético.
Rol: asesor militar de Gorbachov.

Georgi Arbatov: asesor de Gorbachov.
Rol: el mismo.

Georgi Kornienko: ex-representante del Ministerio de Relaciones Exteriores.
Rol: el mismo.

Yevgeny Veliknov: asesor de Gorbachov en defensa y tecnología.
Rol: cabeza del subcomité de Defensa y Seguridad del Sóviet Supremo.

Víctor Issraelyan: ex-negociador de desarme y armas químicas.

Rol: decano del cuerpo diplomático.

El grupo estadounidense

Rossane Ridgway: ex-asistente del Secretario de Estado.

Rol: representante del Secretario de Estado.

General Edward "Shy" Meyer (R): ex-jefe del Estado Mayor del Ejército.
Rol: representante del Secretario de Defensa.

Richard Perle: ex-alto funcionario de Defensa.
Rol: Director de la CIA.

Almirante William Crowe: ex-jefe del Estado Mayor Conjunto.
Rol: el mismo.

Les Aspin: Director del Comité de las Fuerzas Armadas de la Cámara de Diputados.
Rol: Secretario de la Casa Blanca.

frecuentemente ilustrada con noticieros simulados para darle mayor realismo.

Esta noche vamos a mostrarle uno de esos juegos de crisis, pero por primera vez ex y actuales altos funcionarios de la Unión Soviética y de Estados Unidos tomarán parte. Nunca antes ha tenido lugar un ejercicio semejante, el que hubiera sido imposible hace sólo dos años. Durante ocho horas y media, simultáneamente desde el Pentágono y la Casa Blanca y desde el Kremlin, dos equipos, uno soviético y el otro estadounidense, lucharon con una crisis que ocurrirá el 7 de diciembre de 1991, dentro de dos años.

Son las 7:24 en Washington.

El noticiero anuncia que el Presidente, acompañado por su comitiva, asistirá a una ceremonia re-memorando el 50º aniversario del ataque a Pearl Harbor.

La noticia del día es la inminente caída de Kabul en manos de los rebeldes. Ted Koppel informa que en el Kremlin se está decidiendo si ayudar o no al gobierno de Afganistán, y que se evalúa una complicación de la crisis porque los rebeldes han usado gases tóxicos surtidos por Irán o por Estados Unidos. La escena pasa brevemente a Moscú, donde se debate una posible intervención de la fuerza aérea soviética.

El noticiero interrumpe la transmisión para informar que a las 12:34 el Presidente, el Vicepresidente y otros funcionarios sufren los efectos de una bomba de gas tóxico de origen indeterminado.

Koppel: el laboratorio del FBI dice que el explosivo plástico de la bomba es producido por el bloque soviético.

Los soviéticos han enviado vía télex de alta velocidad y fax, un mensaje expresando sus condolencias y su preocupación por el ataque. Ofrecen cooperar en la búsqueda de los responsables. Pero, a la vez desconfían del rol de Wa-

shington al abastecer de armas químicas a los rebeldes y le advierten que no trate de sacar ventaja de la situación.

Al terminar, Koppel agrega una información de último momento: el gas usado contra el Presidente ha sido identificado por la CIA como "Azul-X". Se cree que fue empleado, brevemente, por las fuerzas soviéticas en Afganistán.

La acción pasa a Washington.

Perle: Comienza a aparecer un pequeño indicio que liga a los soviéticos con este gas que fue usado durante el ataque.

Aspin: Dadas las circunstancias, ¿hay alguna duda sobre la autoridad del Pentágono y del Departamento de Defensa para usar nuestras fuerzas, incluyendo armas nucleares sin limitaciones?

Meyer: No. Por los protocolos secretos que existen entre el Presidente y el Secretario de Defensa, éste puede llegar hasta la guerra nuclear, si el Presidente está incapacitado.

En tiempos de paz los Estados Unidos están en DEFCON 5, o Defensa Condition, que en grado descendente termina en DEFCON 1, guerra.

Koppel: el Almirante Crowe convence al grupo de llevar el estado de alerta a DEFCON 4.

Se acuerda enviar un mensaje a los soviéticos explicando que la medida es meramente para tranquilizar al público. Pero Moscú ya sabe que algunos senadores reclaman una acción rápida porque creen que los soviéticos están envueltos de alguna manera en la conspiración.

En Moscú

Arbatov: ahora tendremos que vernos con los conservadores, con el ala derecha. Ellos van a hacer sentir su influencia.

Issraelyan: cuando el Presidente y el Vicepresidente están incapacitados, los reaccionarios retornan a la escena.

Arbatov: algunos senadores están todavía nostálgicos de la Guerra Fría. Es una insinuación siniestra, peligrosa. Tenemos que pedirle a nuestro servicio de inteligencia que vigile esto muy de cerca para asegurarnos de que los Estados Unidos actuaron con prudencia.

Koppel: Los soviéticos comienzan a recibir una serie de informes muy alarmantes de sus servicios de inteligencia. Existe una intensa actividad en las bases navales y aéreas y en la Sexta Flota, localizada en el Mediterráneo. Careciendo de información específica desde Washington, los rusos concluyen, erróneamente, que Estados Unidos ha avanzado a DEFCON 3.

En Moscú

Mil'shteyn: Lo que están haciendo es sumamente serio y peligroso. Ir al tercer nivel de alerta significa prepararse para lanzar armas nucleares. Debemos poner nuestros misiles en el mismo grado de preparación.

Issraelyan: ¿Tiene todo ésto algún sentido? Lo dudo. Ellos inician la escalada y nosotros los seguimos. Los alocados que nos quieren complicar en el acto terrorista en Washington, dirán: *Miren, ellos siguen preparándose...*

Kornienko: Es posible que la situación en Washington, si no totalmente al menos en parte, ha sido preparada para engañarnos con el fin de que dejemos a Afganistán librada a su suerte.

Este es el momento más peligroso de la crisis. La desconfianza mutua crece. Cada acción o mensaje acrecienta las sospechas de la otra parte. Por si fuera poco, la virtual acefalía en Washington hace que los rusos carezcan de un interlocutor válido y confiable. Ambas superpotencias parecen acercarse rápidamente hacia el abismo de la guerra nuclear.

Koppel: el debate continúa, estimulado por informes de inteligencia defectuosos y alimentado por la ausencia de una respuesta rápida al mensaje inicial de alta urgencia de los soviéticos por parte del grupo estadounidense. Mientras tanto, la sucesión presidencial sigue sin ser resuelta. El asistente del asesor del Presidente en materia de seguridad nacional, William Hyland, se une al grupo.

Hyland: He hablado por teléfono con los secretarios de Estado y de Defensa y están a punto de tener un infarto.

Ridway: ¿Por qué motivo?

Hyland: Por los rusos. Saben que hay un mensaje muy urgente sobre Afganistán y que los rusos están muy tensos por esa situación. El mensaje sugiere que somos responsables del ataque con gases de los rebeldes, por lo que los secretarios esperan que Uds. puedan contestarle algo a los soviéticos muy rápido.

Meyer: Si los soviéticos están tratando de buscar una razón para volver a enviar sus tropas, eso podría ser muy desestabilizador para esa área.

Crowe: Si te parece...

Meyer: Y si no qué propósito tiene acusarnos de usar armas químicas que no hemos usado.

Koppel: Cada lado está tan envuelto en la resolución de su propia crisis que no puede entender

la ansiedad del otro. Pero los rusos, todavía a la espera de contestación, envían un nuevo mensaje con dos gestos conciliatorios: informan a Washington que no han de elevar su grado de alerta nuclear, y que están enviando a su ministro del Exterior, Shevardnadze, a las Naciones Unidas, en Nueva York, con instrucciones de negociar con cualquier representante del gobierno de los Estados Unidos. También repiten su advertencia: la interferencia de EE.UU. en Afganistán debe cesar. El grupo norteamericano decide responder con un mensaje en el mismo tono. Corrigió el error ruso sobre el nivel de DEFCON, pero negó toda responsabilidad en el ataque en Afganistán usando gas tóxico, y advirtió nuevamente a los soviéticos para que no intervengan.

Aspin: Creo que debemos enviarles un fuerte mensaje: o la aviación vuelve a su base o habrá un serio retroceso en nuestras relaciones.

Pero una serie de eventos comienzan a cambiar el clima de la confrontación. Washington es informado por Moscú de que el avión ha sido forzado a aterrizar y que les será devuelto, dando por concluido el incidente. La KGB informa a la CIA que ha podido establecer que el gas proviene de un país latinoamericano.

Koppel: una vez más los soviéticos muestran que están ansiosos por cooperar. La CIA acepta la oferta de la KGB.

Agentes de la CIA: reunidos con la KGB en Moscú, han descubierto una pista que coincide con la información de los servicios soviéticos. Una fórmula de gas tóxico inventada en un laboratorio norteamericano, luego cerrado, que fue robada o comprada por un cartel colombiano de narcotraficantes. Los colombianos mejoraron la fórmula del gas B-X, y le llamaron la Bella Durmiente. En realidad, frente a la crisis en Afganistán, todos se habían olvidado casi del ataque contra el Presidente.

En Moscú, los soviéticos están discutiendo como responder al ultimátum norteamericano.

Arbatov: ellos sugieren algo que no podemos ni considerar.

Mil'shteyn: en una crisis no todo se resuelve satisfactoriamente para ambas partes.

Issraelyan: tendríamos que decirles que nosotros actuamos en respuesta al uso de gases.

Kornienko: les diremos que si ellos dejan de dar ayuda militar a los rebeldes y retiran las armas químicas, nosotros haremos retornar nuestros aviones.

En Washington, el grupo estadounidense reconoce que no hay manera de que Gorbachov pueda afrontar el costo político que significaría hacer volver los aviones ya en acción.

Koppel: Washington envía un mensaje insistiendo en que los ataques aéreos son inconsistentes con el acuerdo sobre el retiro de tropas soviéticas de Afganistán, e indica que está dispuesto a cooperar en la cuestión del uso de armas químicas en futura negociaciones con el ministro del Exterior soviético.

Así termina la crisis, o, mejor dicho es desmontado el detonante, y los fragmentos son esparcidos entre las burocracias en Washington y Moscú. Hemos sido condicionados por una vida de ver películas a un final más limpio, mejor definido de estas crisis pero la vida raramente es tan ordenada como una novela de Tom Clancy o Robert Ludlum. Una vez que quedó claro que el ataque contra el Presidente no era parte de una conspiración contra los Estados Unidos, se convirtió esencialmente en un problema policial. En cuanto a la crisis de Afganistán tendrá que ser sopesada con respecto al interés mayor de la continuación de una mejor relación entre Estados Unidos y Rusia.

Es tal vez una lógica imperfecta, ligeramente amoral. Pero es la clase de lógica que ha mantenido a los superpoderes nucleares en un manejable, aunque precario equilibrio, frente a una crisis regional detrás de otra. Y lo que Uds. han visto es precisamente cómo las superpotencias practican la forma de mantenerse a distancia del Apocalipsis.

Yo soy Ted Koppel en el Pentágono. Buenas noches.

El 4 de octubre de 1975, el corazón de payaso de Pepe Biondi se detenía. Pequeña anécdota para ese niño que comenzó a los 8 años en el circo de su Lanús natal "para que hubiera una boca menos que alimentar".

Como al Yeneral González, se extraña cada día más a Pepe Curdelez, abogado, jurisconsulto y manyapapeles.

Eran otros tiempos. El Capitán Piluso establecía el horario en el que las galletitas debían sumergirse en la taza de café con leche. Por entonces, Martín Karadagian era campeón del mundo, Pepitito Marrone era el dueño del circo y Firulete, todos los domingos le recordaba a su novia: "¡Rosita, prepárame los ravioles!".

En esa época de pastillas Renomé y rodillas mugrientas, la televisión demostraba ser un fenómeno de masas y los pibes de hace veintipico de años edificaban un peculiar escala de valores en medio de ese mundo ficcional. En el peldaño más alto de la graduación, estaba un tipo con cara de bueno que usaba enormes trajes a cuadros y moñitos ridículos. Se hacía llamar de incontables maneras: Pepe Curdelez, abogado, jurisconsulto y manyapapeles; Pepe Galleta, el único guapo en camiseta; Pepe Estropajo, con su alegría al trabajo; el gitano Pepe Luis; o Narciso Bello, el hermoso.

Pepe Biondi, el gran bufón de la televisión argentina, desperdigó la ternura de su humor payasesco a lo largo de los 60, "tratando de hacer reír en un mundo convulsionado, en el que tanta gente se empeña en hacer llorar", como confesó alguna vez en un reportaje.

Comenzó su carrera a los ocho años, gracias al payaso del circo de al lado de su casa en Lanús, quien se lo llevó "para que aprendiera un oficio y fuera una boca menos que alimentar". En el picadero, el pequeño Pepe hizo de todo:

15 años sin Pepe Biondi

¡PATAPÚFETE!



asistente, volante, tony, payaso, acróbata y trapecista. Cansado de las vejaciones de su tutor, retornó al hogar y a rebuscárselas como canillita en Constitución hasta que un viejo amigo del circo le propuso trabajar en el variété como acróbata cómico.

Pasó por varios espectáculos en los teatros de variedades y en los circos; en los 30, conoció al cómico Dick con quien formó un dúo en el que mezclaban la acrobacia y los cachetazos con el humor verbal. Cuando estaban por llegar los buenos contratos, Pepe sufrió un accidente en escena que lo obligó a alejarse definitivamente de las cabriolas. Era la ruina. Tuvo que inventar deprisa un número nuevo, basado en diálogos, chistes y remates efectivos. Así nació, por obligación, el

Biondi comediante y guionista. No le fue tan mal. Dick y Biondi salieron de gira en 1946 y triunfaron en Cuba, México, Venezuela y España. Llegaron a ser realmente populares, sobre todo en Cuba, hasta que en 1956 la pareja se disolvió. Pepe siguió como cabeza de compañía para la televisión y el teatro de su amada isla, México y Venezuela.

En 1961, el empresario Goar Mestre, quien conocía su trayectoria televisiva, lo llamó de regreso al país para debutar en el Canal 13 que acababa de fundar. Después de 15 años de ausencia y siendo en la práctica un desconocido aquí, Biondi temía no ser aceptado por el público. Sus temores se disiparon rápidamente. El programa Viendo a Biondi fue un éxito

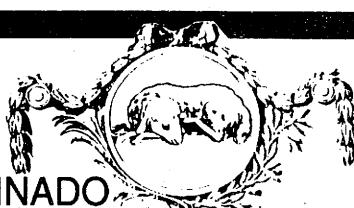
absoluto e ininterrumpido entre 1961 y 1969, con picos de rating de 68 puntos, cifra que decataba su contundente popularidad. Haberse ganado el afecto de su gente, era el motivo de mayor orgullo para Pepe: "He trabajado en diez países y tenido éxito en todos ellos. Mi trabajo gustó siempre a los niños y en todas partes donde estuve se me acercaron para darme un beso y expresarme el cariño que sentían por mí, pero nunca esos niños me lo habían dicho con acento argentino. Ahora me gusta más que nada en el mundo que los besos y las frases de cariño sean de pibes criollos".

Con su inocente desparpajo y su formidable manejo de los tiempos televisivos, Biondi creó personajes inolvidables. Sin duda, uno de los mejores fue Narciso Bello, caricatura perfecta de los enamorados de sí mismos: "El mundo no es más que un paisaje que sirve de fondo a mi belleza única, para que se destaque. Este mundo se divide en dos grupos: los demás y yo. Los demás se dividen en otros dos grupos: los hombres, las mujeres y todo lo contrario. Los hombres se dividen en dos: los que me envidian y los que me admirán. Y las mujeres se clasifican en las que me adoran y las que me idolatrán. Sé que todas las mujeres me aman. Igual que yo. Porque yo también me amo".

A consecuencia del éxito televisivo, Pepe Biondi filmó las películas: El Desastrólogo (1964) y Patapúfete (1967); esta palabra era su clásico latiguillo humorístico, nacido accidentalmente en una actuación en vivo en TV venezolana cuando, en medio de un sketch, se derrumbó un telón: "Yo iba a decir 'pataplum' y lo primero que me salió fue patapúfete".

En el 71 y por apenas un par de años, Biondi retornó al Canal 11 pero su enfermedad circulatoria, ya muy agravada, lo alejó para siempre. El gigantesco corazón del payaso se detuvo el 4 de octubre de 1975, a sus 66 años. Antes había alcanzado a decir: "Cada epitafio no es más que una forma de darse lija post-mortem". Tal vez por eso, prefirió que su tumba en el cementerio de su ciudad sólo tuviera una simple cruz de madera. Sin embargo, su modestia no pudo evitar que, en los primeros aniversarios de su muerte, la lápida quedara oculta bajo de una montaña de flores anónimas. Cerca de Chaplin y del Negro Olmedo, en el lugar más celeste del cielo, el viejo Biondi debe seguir preguntando con su ingenuidad acostumbrada: "¡Pero qué feñomeno, m'hijo! ¡Dónde me pongo, dónde me pongo, dónde me pongo?" ●

SERGIO RANIERI



MEMORIAL DEL
CORDERO ASESINADO
JUAN CARLOS GENE
SALA CASA CUBERTA (TMGSM)
ESTRENO 10 DE OCTUBRE



PRESENTA

LA TIGRESA Y OTRA
HISTORIA
MANUEL BARCELO
TEATRO REGINA
ESTRENO 10 DE OCTUBRE

"Big Time": el concert film de Tom Waits en Buenos Aires

OTRO DE LOS DISIDENTES

Antes, mucho antes, cuando a Tom Waits sólo lo escuchaba en una de esas tantas cintas que pasan de mano en mano; cuando el cine —las tres películas de Francis Ford Coppola "Los Marginados", "La ley de la calle" y "The Cotton Club" o "El amor es un eterno vagabundo" de Héctor Babenco— nos acercaba, en pequeños papeles, su escueta figura y su vozarrón *on the rocks*, ya se hablaba de este ilustre desconocido.

Decían que sus historias, sus personajes, no tenían nada que envidiarle a Bukowski, aunque bien se sabe que uno es el personaje encarnado —*la carne de su obra*— y el otro no hace más que representar, es decir, mostrar los terrenos áridos de la condición humana. El mismo que recorría las tiendas de reventa comprando órganos viejos (tipo *Farfisa*) y micrófonos en desuso, con los que experimentaba distintos sonidos para su par-

ticular registro vocal, mezcla de 43/70 y Toro Viejo con un poco de lija y virulana.

Si Clapton es a la guitarra de B.B.King un "*acercarse de lo intencional*", Tom Waits no intenta cantar como un negro, sino que canta como un negro, desde lo negro. Para quien nació en un taxi que circulaba por Fömona (California), y en su adolescencia vivió en un auto, ganándose la vida como portero de un cabaret de mala muerte en Los Angeles, no hay como los bajos fondos —*la percepción de una historia*—, porque sólo allí el sueño americano palidece ante la descomunal magnificencia de lo real.

Su carrera discográfica comienza con "Closing Time", al que le siguen "The Heart of Saturday Night" (1974), "Nighthawks at the Diner" (1975) álbum doble grabado en vivo, "Small Change" (1976), "Foreign Affaire" (1977), "Blue Valentine"

(1978), y "Heartattack and Vine" (1980). Hasta 1983, con la edición de "Swordfish trombones", habrá un parate en su peregrinar por los escenarios. Había "*que hacer algo. No se puede, por ejemplo, seguir adelante, pero tampoco se puede retroceder; uno puede llegar a sentir que tiene que descoyuntarse, que tiene que cambiarse de lugar todos sus vértebras y después volverse a armar*". Entonces sus canciones, el acompañamiento musical, se renuevan. No es que haya dejado los viejos blues o las baladas pero sus composiciones nuevas comienzan a recorrer esos "*caminos no transitados*". Con la trilogía que completan "Rain Dogs" y "Frank wild years", y que hacen a "Big Time", Tom Waits hará de su música "*la banda sonora de la película que estás viviendo*".

Como esas cosas que nunca se alcanzan, "Big Time"—maravilloso *concert-film* que se puede ver en estos

días—, era un viejo proyecto de Tom Waits. Fue su esposa, Kathleen Brennan, la que lo empujó con todo para que hiciera la película. Chris Blum se encargó de la dirección del film, cuya riqueza lírica pierde, al no contar con el subtulado en castellano. Este *Operachi romántico*, que no sabe lo que es estar derecho, y a quien nombrarle a Harry Patch, Howlin Wolf, Satchmo, Kurt Weill o Bertold Brecht es augurio de una cálida evocación, seduce y convence.

Puede que lo encuentren como un acomodador de teatro, como vendedor de entradas o como un típico animador de cabaret, con su piano de cola y sus dedos deformes. Y en este pequeño detalle hay algo que la música de Waits lleva adelante. Ciertos solos de guitarra, ciertos desgarrados solos de saxo, pervierten la entumecida escala pentatónica. La música de Waits, que tanto tiene de volcánica como de hipnótica, transluce un hálito de deformación, un pequeño crisol de lo desgarrado. Son 21 los temas que componen "Big Time", una selección de la trilogía anteriormente citada.

GUSTAVO ALVAREZ NUÑEZ



ENCUENTRO DE POESIA

(octubre)
INAUGURACION Lunes 1ero. de Octubre 19 hs.
- Homenaje a Edgar Bayley a cargo de Francisco Madariaga
— Mesa redonda: Fin de la era: ¿Fin de la historia? ¿Fin de la poesía?, con la participación de

RODOLFO ALONSO,
VICTOR REDONDO,
RICARDO IBARLUCIA,
GUILLERMO
SAAVEDRA, DELIA
PASINI, JUANO
VILLAFANE y FABIAN
CASAS.

Durante todo el mes de octubre, presentaciones, mesas redondas, recitales.
Liber-Arte.

Corrientes 1555
1042 Buenos Aires
Argentina Teléfonos 40-7098/9

LOS SUEÑOS DE MORAVIA

Alguna vez habría que historiar las relaciones del realismo con la enfermedad porque, en verdad, las novelas realistas (más o menos realistas) están siempre más o menos enfermas y hablan, más o menos, de la enfermedad (desde Thomas Mann a Manuel Puig). Alberto Moravia, el más grande de los realistas italianos de este siglo, ha muerto a la edad de 82 años. Nacido en Roma en 1907, durante su adolescencia una grave enfermedad lo condenó a la lectura voraz e indisciplinada y a la escritura compulsiva. Tal vez, también, al realismo, a la literatura y al periodismo, que fueron la ocupación de toda su vida.

En 1929, publicó su primera novela, *Los Indiferentes*, que fatalmente critica a la pequeña burguesía durante los primeros años del fascismo; indiferencia, aburrimiento, imposibilidad de respuesta, son los cargos que Moravia levanta en toda su obra, contra la sociedad italiana. Trató de evitar la censura (en 1941, Mussolini prohibió personalmente su célebre novela *La Mascarada*), con relatos de resolución entre surrealista y alegórica (*Los Sueños del Haragán*, 1940). Más tarde se verá que ni eso sirvió para burlar a los inquisidores: la Iglesia Católica pondría todos sus libros en el Index en 1952.

Hay en la obra de Moravia una persistencia que enferma sus textos: es el absurdo de la realidad en el marco del capitalismo tardío. Aburrimiento, alienación, hedonismo cadavérico que los hombres se acostumbran a oler hasta creerlo una fragancia exquisita (*La Epidemia*, 1957).

Políticamente, Moravia insiste en esa obsesión por reaccionar que, bien

mirada, responde a los imperativos sartreanos. Habría una ética, dice Moravia, que tiene su fundamento y su fin en el humanismo (*El hombre como fin y otros ensayos*, 1963). Qué viejas suenan las palabras viejas cuando han sido pronunciadas por un noble y digno escritor muerto, que fue además corresponsal de guerra,

amigo de Pasolini, director de la revista *Nuovi Argumenti*, pero que no supo aceptar la americanización de la vida después de la Segunda Guerra. ¿Para ésto, se habrá preguntado Moravia hasta último momento, luchamos tanto?

Daniel Link

COVERUP ENCUBRIMIENTO

La norteamericana Barbara Trent pasó brevemente por Buenos Aires en ocasión de la última muestra internacional *La Mujer y el Cine*. Traía consigo los 79 minutos de su documental *Enmascaramiento* (*Coverup*, en el original), sobre el afaire "rehenes norteamericanos en Irán, desvío de fondos del tráfico de armas a la contra nicaraguense y su imbricamiento con el tráfico de drogas".

El film acaba de retornar a las carteleras porteñas alternativas y en simultáneo se realizó su lanzamiento al circuito de video doméstico. El lanzamiento no fue casual; su responsable, la cooperativa *La Fábrica de los Sueños*, parece tener una ajustada percepción de los tiempos políticos, ya que el film ilumina hoy mejor que antes las razones para la guerra del Golfo y la entre comillas irrupción de una gendarmería planetaria encabezada por George Bush, quien fuera jefe de la CIA durante el episodio iraní, responsable de que los rehenes tardasen 14 meses más en recuperar su libertad y uno de los signatarios de los

pactos secretos de París, cuyo procesamiento no pudo ser gracias, entre otras cosas, al "sacrificio" del coronel Oliver North.

El film está intencionalmente organizado como una reflexión alrededor de la manipulación informativa al interior de la sociedad norteamericana pero su cuidadosa investigación periodística y el estilo con que se filmó, a mitad de camino entre el documental puro y la velocidad de los telefilms, lo hacen aún más interesante hasta para quienes creen que el género murió por decrepitud. La música corrió por cuenta de Rubén Blades, Richard Elliot, Pink Floyd y Lou Reed y *La Fábrica de los Sueños* anticipa el lanzamiento del siguiente trabajo de Barbara Trent, sobre la invasión a Panamá, ese episodio que también recordó otra gringa de paso por Buenos Aires, Laurie Anderson.

G.B.

Como los ecologistas resucitan mares y ríos, reconstruimos lo roto, reparamos lo violado, devolvemos lo saqueado. Construimos entre los desechos, con los derechos. Somos artistas de lo que queda", dicen, firman, Luis Pazos, Héctor Puppo, Juan Carlos Romero, Horacio D'Alessandro y David Edwards, conocidos como el grupo Escombros. Y es que si para algunos artistas de obra de arte se presenta como un objeto abstracto de los temas de la realidad, para otros —ellos— el artista es apenas un instrumento a disposición de la historia.

A comienzos de los 80, luego de algunos años de trabajo en el Centro de Arte y Comunicación (CAYC), los jóvenes que aún no eran Escombros pero lo serían, junto con otros que hacían arte conceptual, descubrían de que la posibilidad de viajar a Europa y representar a la Argentina en la Bienal de París fuese todo. Eran tiempos de gran depresión, recuerda Pazos: "Nos fuimos secando por dentro, nosotros queríamos exponer acá pero no podíamos. La única vez que lo hicimos fue en el 75 en la Plaza Roberto Arlt. Esculturas, follajes y ruidos fue declarada apología del crimen porque las obras no se despegaban del contexto social. No somos artistas abstractos".

El grupo nació formalmente el 9 de julio del 88 con una performance realizada en Constitución, de la que se hizo un registro fotográfico. "Nos llamo-

■ Grupo Escombros

ARTISTAS DE LO ROTO

mamos Escombros porque fue nuestra síntesis de la cultura argentina, una cultura reducida a escombros, hecha pedazos. Definimos al artista, en primera instancia, como un sobreviviente". Luego de paulatinos encuentros y desencuentros, gente que fue y que vino, Escombros mantuvo su espíritu testimonial e incorporó nuevos elementos que lo dinamizaron: arte colectivo, participación, comunicación directa con el artista.

"El artista es el amplificador de la conciencia colectiva. La obra de arte revela lo que el poder oculta y dice lo que la sociedad calla", establecía los tantos su Manifiesto de 1989. En ese primer año, la propuesta era usar el propio cuerpo como materia de arte o insta-



larlo en la calle. Así nacieron Pancartas I y Pancartas II, Teoría del Arte (mural pintado en La Plata) y Mar de Banderas, realizada en Plaza Francia.

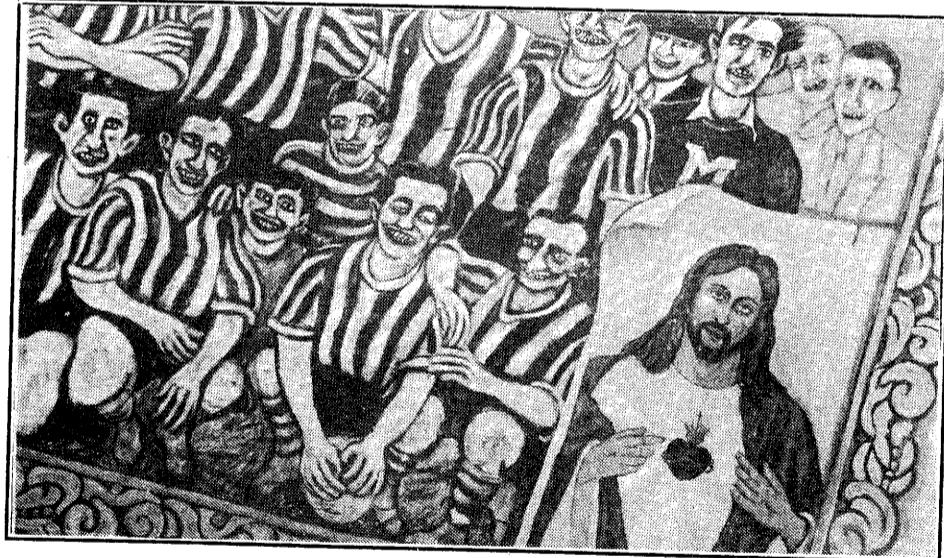
A partir de allí, se introduce la idea de convocatoria y muestra abierta a cualquiera que desee participar. Crean el Centro Cultural Escombros, en una cantera dinamitada de Rincón, del que participan 100 artistas y cerca de 4.000 espectadores. Pero el grupo ya no se satisface sólo con la producción y se dedica a participar, entre otras, de la muestra Bicicletas para China, que confluyó en el Obelisco, en repudio a la matanza estudiantil de TiaNaMen. Y publican su manifiesto Estética de lo Roto, sobre el rol del artista en la sociedad.

Bajo el lema Sembrar la nada y dar muerte a la muerte, a fines de ese mismo año se funda La Ciudad del Arte, en otra cantera abandonada, esta vez en la localidad de Hernández, de la que nuevamente participan unos

500 artistas y 10.000 personas. La convocatoria obtenida no permite afirmar que el arte de Escombros sea marginal y es por eso que Alberto Collazo brie los definió como Arte Periférico, por mantenerse en los extremos del circuito comercial y no prestarse al juego de galerías y venta de obras.

Galardonados hace poco con el premio de la Asociación Argentina de Críticos de Arte, los Escombros pretenden, en lo inmediato, participar del Segundo Encuentro Latinoamericano de Artes Plásticas de Porto Alegre. Para noviembre tiene planeada la performance Arte a la Deriva, una galería de arte flotante con obras biodegradables que será botada al mar como señal de amistad hacia otros pueblos. En el largo plazo, intentan fundar estética y teóricamente, el nuevo arte latinoamericano ●

PAULA ERICSSON



SAPIA, CHAGALL Y PERON

Armando Sapia desconcierta en la Fundación Banco Patricios. La muestra de pinturas de gran tamaño no se compagina con su imagen de gran dibujante. Es que Armando está unido a una figura que tiene que ver con la línea, el claroscuro, la forma; en fin, es el virtuosismo de la composición. Más aún, su última muestra de dibujos (1988) provocó una serie de interpretaciones sobre el contenido-significante de sus trabajos; así, Rosa Faccaro hablaba de mitografías: ("argumentos o crónicas que indican una ubicación de la obra de este dibujante en una dimensión constante, insoslayable, del artista y su tiempo histórico"); Eduardo Barilaro hablaba del apocalipsis ("...alude metafóricamente al infierno que es la sociedad actual...") y Miguel Briante apuntaba:

"esta lectura religiosa se podría trastocar por otra, en la que el horror, lo siniestro que está siempre en este narrador dibujante, se relacione con la historia más reciente de la represión en la Argentina".

Esta muestra, por el contrario, es de "fácil" lectura; el mismo autor lo plantea desde el catálogo en el cual afirma que pretende apuntar a una "reflexión sobre los límites de la imagen figurativa... moverse en ese campo, desde el naturalismo minucioso hasta el expresionismo más externo, sin ser simultánea y definitivamente un pintor ingenio...".

En síntesis, que su foto del cuadro de fútbol con la estampita del Sagrado Corazón, o la mezcla en un solo cuadro de Chagall y Muñoz, o el almanaque de Molina Campos, o el caballo Pinto del General, son todas imágenes de fácil recepción por el observador y, además, y aunque se empeñe

Jorge Santa María, dicho desde el concepto del **buen gusto medio** son parte de los hechos estéticos que provocan emoción.

Desde un punto de vista técnico, las obras presentan un desarrollo, un equilibrio y una madurez que hacen del conjunto una expresión importante de nuestra plástica. Por supuesto que aquel desconcierto del que hablábamos al principio lleva a serias polémicas entre los entendidos, pero lo que es absolutamente cierto es que la muestra es coherente y que Armando Sapia trata de iniciar un camino por el cual habrá que seguirlo. (En FBP, Callao y Sarmiento, hasta el 29 de septiembre) ●

A.S.M.

LIBRERIA HERNANDEZ

PRETEXTOS - COLIHUE - IEGASA - QUIRQUINCHO
LABOR - ALIANZA - LOSADA - EUDEBA - UNAM
TUSQUETS - SEIX BARRAL - IAIA - CONTRAPUNTO
SIGLO XXI - TAURUS - ALFAGUARA - TECNOS
PENINSULA - FONDO DE CULTURA ECONOMICA

Walter Benjamin

TITULOS DISPONIBLES

- Dirección Unica. • Infancia en Berlín hacia 1900. • Discursos Interrumpidos I (Filosofía del Arte y de la Historia). • Haschich. • Correspondencia con Gershom Scholem (1933-1940). • Diario de Moscú. • Imaginación y Sociedad. Iluminaciones I. Iluminaciones III. • Escritos. • La Literatura Infantil.
- Baudelaire: Poesía y Capitalismo. Iluminaciones II. • Tentativa sobre Brecht.

LIBRERIA HERNANDEZ
TODOS LOS LIBROS

CORRIENTES 1436 - (1042)
T.E.: 45-7845 BUENOS AIRES ARGENTINA

IPAN Y CIRCO YAH

CINE Chile inédito

Continúa en la sala Leopoldo Lugones la semana del *Nuevo Cine Chileno* iniciada el 25 de septiembre. El ciclo está integrado por largometrajes inéditos en nuestro país, producidos enteramente luego de la vuelta de Chile al sistema democrático.

El 28 se proyectará *Caluga o menta* de Gonzalo Justiniano; el 29 y 30, *La luna en el espejo* de Silvio Caiozzi; el 1º, *Cien niños esperando un tren* de Ignacio Agüero (junto con el medio *Ángeles de Tatiana Gaviola*); el 2, *Historias de lagartos* de Juan Roberto Bustamante (junto con *Sueños de Ayer* de Rodrigo Ortúzar) y el 3, *Hay algo allá afuera* de Pepe Maldonado.

Ciclos

VIERNES 28
Maravillas de Gutiérrez Aragón. Cine inédito español en la Facultad de Filosofía y Letras, Puán 370. A las 21:00 hs.
La dolce vita de Federico Fellini. Una de las películas/monumento de la década del sesenta. En el Cosmos. Corrientes 2050.

SABADO 29
Los cuentos de Canterbury de Pier Paolo Pasolini. La segunda parte de la Trilogía de la vida y también la peor. Pasolini aparece como Chaucer. En el SHA, Sarmiento 2255. (También el 30).

Guardia Vieja 3366
Tel.: 862-0683



LUNES	21.00 Teatro 22.30 Ahora acá. Espacio de experimentación teatral con: B. Barea, Cutuli, Aranovsky, Coy S. Armoza, Las Hnas. Nervio, E. Federman y otros.
MARTES	19.30 Inauguración muestras de pintura 22.00 Teatro. Pista de resolución por el equipo La Serie
MIERCOLES	21.00 "Viejos tiempos" de Prínter
JUEVES	21.00 La mujer del Abanico 22.00 La revista Rinal. Dirección: Iván Hoschner
VIERNES	21.00 "Paso de dos" de E. Pavlovsky 22.15 "Algunos episodios de la vida de Bartleby" de H. Melville
SABADO	01.30 Rock 21.00 "Paso de dos" de E. Pavlovsky 22.30 "Babilonia jazz" 01.30 Rock
DOMINGO	20.00 "Música de la gran flauta", música y videos
TALLERES	de dibujo, pintura, periodismo

Del 13 al 28 de octubre festival de Clown y Humor
En octubre Jorge Ginsburg, entrevistas en vivo

LUNES 1
Ginger y Fred de Federico Fellini. Fellini descubre la televisión. Interesante. En el Cosmos.

MARTES 2
Ensayo de orquesta de Federico Fellini. El autoritarismo es el tema de ésta, una de las últimas buenas películas del realizador. En el Cosmos.

MIERCOLES 3
Los payasos de Federico Fellini. Homenaje de Fellini al circo. Parodia al género documental. Excelente. En el Cosmos.

TEATRO En cartel

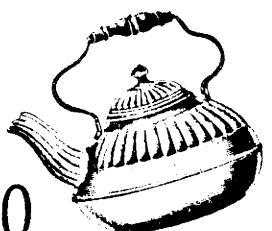
Después de haber pasado con gran éxito por la *Bienal de San Pablo* el año pasado, se presenta *Lux - Homenaje a Xul Solar* en el Museo del Arte Moderno —un bonito lugar—, San Juan 350. La idea es recrear el clima “onírico” de las obras del gran pintor argentino. Bajo la dirección general de Vivi Tellas y con música de Daniel Meller actúan Iván Mozhner y Diana Scheimblum. Funciones del 20 al 30 de septiembre a las 19 y todos los lunes de octubre a las 21.

Fausto y Mefistófeles se escapan de la obra de Goethe y vagabundean por nuestras pampas, donde se encuentran con los diablos autóctonos. Tal es la anécdota de *Un fausto criollo*, de Sergio Bizzio y Daniel Suárez Marzal. Hombres y marionetas alternan en esta obra que pretende ser, además de una *alegoría del enfrentamiento de culturas*, un homenaje a *Florencio Molina Campos*. El mismo Suárez Marzal dirige un vasto elenco de actores y titiriteros los martes y miércoles a las 21 y los domingos a las 20 en la Sala Casacuberta del Teatro Municipal General San Martín, Corrientes 1530.

En la Sala Sarmiento (Av. Sarmiento 2715), la que está *incrustada* en el costado del Zoológico, puede verse todos los viernes a las

21.30 La puntuación de la secuencia de los hechos (el título remite *inexplicablemente* a cierta teoría de la comunicación), un espectáculo de *danzateatro* de Marianna Obsersztern. Una damita que entabla extrañas relaciones con los objetos causa revuelo entre los habitantes de una comunidad puritana, que se obstinan en hablar con un falso acento español. Actúan, entre otros, A. Garibaldi, M. Faccinelli, S. Silvar y P. Rillo.

Los viernes a las 22.15 sigue presentándose en Babilonia, Guardia Vieja 3360, *Algunos episodios de la vida de Bartleby, un escritor*, con la dirección de W. Rosenzweig. La obra se basa en un cuento de Melville, quizás el cuento más “kafkiano” de todos los que Kafka no escribió.



VIDEO Imágenes desde el sur

El Instituto de Arte Cinematográfico dependiente de la Municipalidad de Avellaneda presenta en Liberarte, Corrientes 1555, videos realizados por alumnos de la escuela, muchos de ellos premiados en festivales internacionales. El sábado 29, a las 21:00 hs., se verán: *Una amistad* de Mikrebs (1976); *Desayuno* de Susana Tossi (1976); *El viaje de Raúl Tosso* (1979) y *Agosto 1985* de Taco Taglia Ferro y Héctor Sierra (1980); y el sábado 6 de octubre, también a las 21:00 hs., *Tristeza de Federico* de Ricardo Artesi (1980); *En la vía de Osvaldo Salguero* (1981); *Vibraciones* de Gastón Biraben (1981); *Gioconda* de Héctor Sierra (1982); *¿Se vende?* de Pablo del Eire y Susana Tossi (1983) y *Juan Cava* de Fernando Antonieta (1984).



TEATRO

El lenguaje es el orden

Cuentan que Kaspar Hauser apareció de la nada en una ciudad alemana a principios del siglo pasado. Era un jovencito incapaz de pronunciar una sílaba y que apenas podía caminar erguido. Intentaron educarlo; parece que tuvieron cierto éxito. Un día alguien lo asesinó. Nunca se develó el misterio. ¿Será verdad que era el hijo natural de un noble influyente en la región? ¿El legítimo heredero a un trono?

Lo cierto es que la historia de este *buen salvaje* al que hay que civilizar —quizás por su carácter excepcional, casi mitológico— resulta estimulante para pensar en los mecanismos coercitivos de una cultura y en su arbitrariedad: de ello da cuenta la película de Herzog. La pieza teatral de Peter Handke (adaptada por Héctor Possetto y Francisco Cocuzza) acota un poco más el problema: se trata de reflexionar sobre el modo en que el lenguaje impone una determinada percepción del mundo.

Para exponer los planteos de la moderna ciencia lingüística Handke recurre a la voz lírica, fascinante y fascinada de la inocencia absoluta, que Cocuzza encarna con gran ductilidad (fue postulado al premio Molière en 1984, cuando estrenó la obra). Los instructores —el mismo Cocuzza, pero sin sombrero— acosan a Kaspar, lo obligan a construir *oraciones* que pongan en orden los objetos: un caballito de juguete, dos sillas, una mesa y un florero que salen de una enigmática bolsa plateada. *Lo que importa es formar oraciones que no preguntan*, dicen, *hay que llenar con palabras los espacios vacíos*. Y proponen una hermosa teoría del relato: *Las historias empiezan por culpa de un objeto en desorden: cuando un objeto está en orden no hace falta contar su historia, basta con nombrarlo*. Sin embargo, el alumno no progresa, confunde las leyes con sus ejemplos. Ya se ha dicho: una lengua se define menos por lo que permite decir que por lo que obliga a decir. Hay una sola frase que Kaspar repite obsesivamente: “Quisiera ser como aquél que otro (co. i mayúscula, con mayúscula!) fue una vez”. Y si bien no puede reconocerse bajo esta ley que le es ajena, su rebelión está condenada a la derrota.

Kaspar, como los poetas que intentaron decir lo indecible, termina encontrándose con el silencio.

JUAN DI NATALE

(Kaspar, de Peter Handke. Versión de H. Possetto y F. Cocuzza. Dirección: H. Possetto. Actuación: F. Cocuzza. En *El Vitral*, Rodríguez Peña 344, los sábados a las 21).

MUSICA EN VIVO

JUEVES 27 de Septiembre

Daniel Viglietti en el Alvear. Av. Corrientes al 1600. A las 22. (También el viernes 28 y el sábado 29).

SABADO 29 de Septiembre

David Bowie, Bryan Adams, Technologic y Virus en River. Empezaría a las 19 hs. y es imprescindible que no faltes. Uno de los tantos lujos de estos noventa. Más tem-

prano, en el Parque Centenario, “Rock en Banda”. Diez grupos nuevos, entre los que se destacan Bersuit Vergarabat y Corredor Filoso, harán de las suyas. En el final *La Barraca*, que sigue mostrando Caballo Rojo, su primer trabajo discográfico. El domingo se repite esta fiesta del R&B, con el cierre de Memphis la Blusera. Aquí no acaba todo. En la plaza Gral. Belgrano (Juramento y Obligado) tocan otras de las tantas nuevas bandas: El Otro Yo y Duke. A las 15 del sábado. Si te interesa escuchar a una gran cantante, pasate por el Opera: Susana Rinaldi en su única presentación en Bs.As. A las 22. Vuelve a los escenarios porteños el gran Tobul: Fontovazo en la Casona del Conde de Palermo. Honduras al 3800. A las 24. DOMINGO 30 de Septiembre Pesadilla y todo el hará en el Videobar de Vicente López. A las 21. VIERNES 5 de octubre



Eric Clapton, Mick Taylor y Jaff en River. Una noche para no olvidar, un guitarrista para no olvidar, un deseo: que toque "Cocaine" y "Crossroads".

SABADO 6 de Octubre

Luis Borda Quinteto En el Abasto. Presenta Arrabal Amargo, su último álbum. La música de Bs.As. estará presente en Babilonia. Guardia Vieja al 3300. A las 22.30 (También el sábado 13 de octubre).

VIERNES 12 de Octubre

Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota en Obras. A las 22. ¿A vos también te suena raro? (También el sábado 13 y el domingo 14). J.C. Baglietto en el Pueyrredón. Av. Rivadavia al 6880. (También el sábado 13).



PLASTICA Muestras

Continúa hasta el 8 de octubre, en el ICI, Florida 943, la exhibición de los trabajos seleccionados para el premio de humor gráfico "Fin de Siglo" (ver página 16) organizado bajo el lema: "La crisis de fin de siglo en el ámbito de la cultura universal".

A diez años de la muerte de Vicente Forte la galería Van Eyck, Suipacha 1176, organiza una muestra retrospectiva de la obra del gran artista argentino. La exhibición reúne, por primera vez, todas las épocas de su obra: desde las pinturas de influencia surrealista ligadas al grupo Orion, hasta sus trabajos últimos, tales como La fuga o La fiesta popular.

CINE Recuerdos de Marte

Un obrero de la construcción tiene extraños sueños. En el año 2084 el planeta Marte ha sido colonizado y es lugar de disturbios violentos entre gobernantes y movimientos armados de liberación: el Tercer Mundo ya no es cosa de esta Tierra, literalmente hablando. Ese obrero terrícola no ha estado nunca en Marte, pero sueña tan vívidamente con sus paisajes que cree recordarlos. No tardará en descubrir que sus sueños son parte de un rebuscadísimo complot que lo involucrará en esa lucha. La memoria, el sueño, el tema del doble, tales parecen ser los ejes de *El Vengador del Futuro*, esperado estreno local de esta nueva modalidad de la ciencia ficción que combina escenarios de historieta (mutantes incluidos) con peripecias casi borgianas y aventuras al mejor estilo Errol Flynn. Si bien este género posee ya sus antecedentes ilustres más cercanos en películas como *Blade Runner* o *Terminator*, en este caso la presencia de Schwarzenegger en el papel protagónico eclipsa parcialmente la importancia de una historia que, por momentos (muy largos momentos) parece tan sólo una excusa para el lucimiento personal de sus bíceps y para el despliegue de los últimos trucos en materia de efectos especiales.

Schwarzenegger ha creado su propio género, a tal punto que no hay diferencias entre el actor y los personajes. Innominado en *Terminator*, en *El Vengador del Futuro* posee dos identidades diferentes y opuestas y, sin embargo, nunca deja de ser él mismo: tanto es así que su sola aparición en los títulos provoca, cual Hitler de celuloide, aplausos y aullidos de euforia entre sus seguidores incondicionales. Esa fascinación por el efecto como tal (efecto-Schwarzenegger, efectos especiales) acaban por relegar a la historia narrada (a la reflexión implícita sobre el otro, el doble y el sueño) a un segundo plano y le da un tinte de frivolidad que, quizás, no merecía.

El Vengador del Futuro (*Total Recall*). Dirección: Paul Verhoeven. Basado en el cuento de Phillip K. Dick "Te Ayudamos a Recordar al por Mayor", con guión de Ronald Shusett, Dan O'Bannon y Gary Goldman. Protagonizada por Arnold Schwarzenegger, Rachel Ticotin, Sharon Stone, Michael Ironside y Ronny Cox. Producido por Carolco/Ronald Shusset.

HORACIO GUIDO

MUSEOROCK

Organizado por la Fundación para el Museo del Rock Nacional y la Subsecretaría de la Juventud de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, se llama a concurso para el diseño del logotipo del MUSEOROCK. El primer premio recibirá la suma de trescientos dólares. El objetivo de el MUSEOROCK es reunir, coleccionar, conservar, mostrar y dar a conocer todo lo que el Rock Nacional produjo desde sus inicios hasta la fecha y todo lo que vendrá.



Con Muddy Waters pero sin Cocaine

En los 70, el discurso era un tanto contradictorio, hay que reconocerlo. Por un lado de afirmaba que "Dios ha muerto" y, por el otro, se gritaba que "Clapton es Dios". La verificación del primer supuesto excede a Los Periodistas; en cambio, trascurridos veinte años, pudo saberse que Clapton la guitarra más rápida de Londres, tiene algunos rasgos de inmortalidad, antes que de divinidad.

Abandonado ya su largo y complejo romance con las drogas duras, Eric se ha dedicado en el último tiempo a la cerveza Budweiser y a llenar durante 18 noches consecutivas el Royal Albert Hall de Londres presentando su última producción discográfica: *Jornalero* (1989), una placa cuyo mayor lujo es la clasicidad. Fue con este material que el ex-Cream inició la gira más grande de su extensa vida artística, la que lo llevará a Japón y al Lejano Oriente pero también lo traerá a las irredentas tierras del Estadio River.

Tan clásico como Arthur Rubinstein y las Variaciones Goldberg, el inglés que fue parte de Cream, Yarbirds, John Mayall British Blues Band y de colado participó en infinidad de discos de sus amigos, se viene con un grupo cuyos integrantes están todos en el Partenón del R&B contemporáneo: Nathan East en bajo, Steve Ferrone en batería, Greg Phillinganes en teclados, Ray Cooper en percusión y Phil Palmer en guitarra. Las niñas del coro se llaman Katie Kissoon y Tessa Niles, pa lo que gusten mandar.

En su tiempo, la guitarra de Jimmi Hendrix (ver número anterior de Los Periodistas) era el desgarramiento de Vietnam y la exasperación del Black Power. Por entonces, nadie hubiera apostado a que Clapton sobreviviese a la guerra química como lo hizo. Y mucho menos a que el sonido de su guitarra perdiese velocidad para obtener la serenidad del puro rocanrol, de los blues que ya no pretenden impactar sino conmover. Por eso "Cocaine" es un episodio histórico y ahora se explora con "Amor viejo". Es que la inmortalidad, poco fácil de obtener, instala a quien la detenta en otra perspectiva del mundo y los dolores por "Layla" no son más que la sonrisa que provoca un recuerdo.

En un panorama local deprimido y con pocas expectativas de obtener algo más que manía, será bueno asistir al show de un señor que ya no encuentra divertido pararse sobre los waffles de un salto y que, por el contrario, vuelve al folclórico "Muddy Waters" caminando lento sobre las tablas. Como cualquiera que entienda de qué se trata el blues.

Victoria Vilanova



¿EL ÚLTIMO INTELECTUAL?

WALTER BENJAMIN

Hace cuarenta años Walter Benjamin, que creía no poder huir de Francia, del nazismo, se suicidaba. Quería ser el mejor crítico alemán; el tiempo lo convirtió en uno de los más grandes intelectuales de este siglo.

El narrador. Tiró el diario con fastidio y se fue al asador. "Otro domingo arruinado". El viernes, el gerente de relaciones públicas le pidió que autorizara la impresión de unos afiches, "institucionales", para un homenaje que su empresa de lácteos, parece, auspiciaba. A la tarde, en la cancha de paddle, los abogados del estudio hablaban de la conferencia de un francés, "en la Alianza, ¿no?", que homenajeaba al mismo tipo. Y hoy, en el diario, el programa completo de las jornadas cuyos afiches él había pagado. "Un cebo perfecto". Pero se dio cuenta tarde: "Che, ¿quién es Benjamin?", le preguntó a sus dos hijos, porque estudiaban Diseño y Comunicación: "seguro saben". Preguntó casi al aire, a ninguno en particular, sólo para asegurarse sobre el buen destino de sus fondos... "Un cebo perfecto". Sus dos hijos (24, 22) cruzaron miradas y enarbolaron estandartes. "Postmodernidad, deriva, deseo, historia, razón" decía uno (¿cuál?), "Modernización, ciudad, democracia, partidos, medios" recitaba el otro. Su mujer, entretanto, abandonaba las palabras cruzadas para opinar, con la seguridad de meses de taller de lectura, sobre Baudelaire y sobre Kafka. "Si seré boludo —le dijo a Canario, el asador—. No me banco a estos inútiles discutiendo sobre huevadas que no entiendo. Si seré boludo... ¿Me servís un whisky?"

Infancia en Berlín. 15 de julio (1892): nacimiento de Walter Benjamin. Acaudalada familia judía. Padre: *marchand* y anticuario. Voracidad lectora durante los años de formación. Estudios de filosofía en Berlín, Friburg, München, Gershon Scholem. Casamiento con Dora Pollak (1917): hijo, Stefan. Licenciatura en Berna, Suiza (1918). Ernst Bloch, Erich Fromm, Adorno, Acia Lacis (romance, 1924). Traducción de Baudelaire, estudios sobre marxismo. Rechazado por la Universidad de Frankfurt (1925), sin apoyo económico familiar, penosa supervivencia. Viaje a Moscú (Acia Lacis, Acia Lacis), traducción de Proust. Brecht, artículos en revistas. Exilio en París (1933), en Dinamarca (1934, Brecht), en Italia. Miembro de hecho de la "Escuela de Frankfurt". Rechazo de las súplicas de Adorno: no irá a los Estados Unidos (1938). Entrega de sus manuscritos a un empleado de la Biblioteca Nacional de París (Georges Bataille), huída y suicidio (26 de septiembre de 1940, Portbou).

Dirección única. Como la de Kafka, la obra de Benjamin (*Gesammelte Schriften*, Suhrkamp Verlag, 1972, 6 vols.) es escasa, o mejor: es del orden de la escasez: dos libritos (un ensayo temprano, una colección de fragmentos), su frustrada tesis, una colección de cartas, un libro de memorias de infancia, una serie de artículos y reseñas publicados en revistas y recopilados en libro después de su muerte, y cartas, innumerables cartas y algunos manuscritos establecidos recién hace veinte años. Cuantitativamente, la obra de Benjamin está muy por debajo de la de Adorno, Sartre, Heidegger, Foucault, Deleuze, Lenin, Barthes, Habermas o Max Weber. Cualitativamente, sin embargo, sus textos están en alza (en coincidencia con el cincuentenario de su muerte, este año, y el centenario de su nacimiento, dentro de dos): más inteligible que Heidegger, Sartre o Deleuze, menos plomo que Adorno, Habermas o Max Weber, menos cuadrado que Lenin, menos retórico que Barthes y Foucault: *quién, y por qué, habría de resistir tantas bondades*.

Más allá de las razones de mercado, las tradiciones académicas y las políticas culturales (porque, se sabe, no se puede conceder a los intelectuales la elección de sus relaciones con la sociedad y, por lo tanto, de sus lecturas) que determinan el auge Benjamin, lo cierto es que su obra es interesante: toda la teoría contemporánea se relaciona más tarde o más temprano con las insinuaciones de Benjamin. En 1938 Adorno le reprochaba: "Reúne Ud. temas, pero no los desarrolla". En efecto, en Benjamin, en las pocas páginas benjaminianas, hay una teoría del sujeto, un programa para una filosofía futura, una antropología materialista de la infancia, una filosofía de la historia, una teoría de las producciones estéticas del siglo XX, una historia de la modernidad, hipótesis decisivas sobre la obra de Proust, Kafka, Baudelaire, Brecht, Goethe, Poe, el género policial y el surrealismo, una teoría de la melancolía, una crítica de la sociedad soviética

Walter Benjamin, según un dibujo de B. F. Dolbin



en 1926, una estética del cine y la fotografía y una teoría de la experiencia y la percepción. El espacio textual de Benjamin es el fragmento (su obra decisiva, planeaba, sería una vasta colección de citas) y, naturalmente, fragmentarias son esas insinuaciones. También por eso, infinitamente utilizables: sin el agobio del error argumentativo, sin la pesadilla del rigor conceptual, las ideas de Benjamin aparecen, más o menos enmascaradas, en las formas más *avant garde* de la filosofía, la crítica y la política.

Zentralpark:

1. Cuanto más hostil a la tradición sea un hombre, más inexorablemente someterá su vida privada a las normas que desea convertir en legisladoras de un orden social futuro. (*Dirección única*).
2. El Mesías viene no sólo como Redentor, sino también como vencedor del Anticristo. Sólo tiene derecho a encender en el pasado la chispa de la esperanza *aquel* historiador traspasado por la idea de que *ni siquiera los muertos* estarán a salvo del enemigo, si éste vence. Y este enemigo no ha dejado de vencer. ("Tesis de filosofía de la historia").
3. En casa seguimos hablando largo rato acerca de mi situación de escritor independiente, al margen de cualquier partido o profesión. (*Diario de Moscú*).
4. La experiencia está en trance de desaparecer. Y todo parece como si prosiguiera hundiéndose. Un vistazo echado a un diario cualquiera demuestra que se ha alcanzado un nuevo nivel inferior, en el cual no sólo la imagen del mundo exterior sino también la imagen del mundo moral han sufrido, de la noche a la mañana, cambios que nunca se tuvo por posibles. ("El narrador").
5. El gobierno soviético trata de suspender en el interior la actividad del comunismo militante, empeñándose en lograr una paz social a plazo fijo, en despolitizar la vida burguesa en la medida de lo posible. Por otra parte, la juventud recibe una educación "revolucionaria". Lo cual significa que lo revolucionario no les llega como experiencia, sino en forma de consignas. (*Diario de Moscú*).
6. La experiencia es la totalidad unitaria y continuada del conocimiento. ("Programa para una filosofía futura").
7. El crítico es un estratega en el combate literario. (*Dirección única*).

Haschisch. Hay en la obra de Benjamin algunos presupuestos de capital importancia que conviene tener en cuenta especialmente hoy: la esencia de la política consistiría en fundarse en la experiencia (o el acontecimiento) y en excluir de manera radical la representación (y toda mediación: parlamentaria, sindical, etc...). La producción intelectual no sería, en consecuencia, autónoma, y debería leerse en contigüidad real con la política, sin mediaciones. Existe, por lo tanto, una potencia política adecuada a la no-domesticación, la teoría sólo puede asociarse con una política emancipadora y "quien no puede tomar partido, debe callar" (*Dirección única*). ●

DANIEL LINK